

UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.



UNIVERSIDAD
DON VASCO, A. C.

INCORPORACIÓN N° 8727-25 A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

***ROLES QUE DESEMPEÑAN EN LA DINÁMICA FAMILIAR,
LAS ESPOSAS DE MIGRANTES DE LA PALMA DE
ALTAMIRA, MICHOACÁN***

T E S I S

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

Itzy Alejandra Ángel Díaz

Asesora: Lic. Leticia Espinosa García

Uruapan, Michoacán. 5 de mayo de 2016.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción.

Antecedentes del problema.....	2
Planteamiento del problema.....	9
Objetivos.....	11
Pregunta de investigación	12
Identificación de los instrumentos de acopio de información de campo.....	13
Justificación	14
Marco de referencia.....	15

Capítulo 1. Género.

1.1 Identidad de género.....	21
1.2 Roles de género.....	23
1.3 Teorías de adquisición de los roles de género.....	24
1.4 Roles contemporáneos de los hombres y mujeres en México.....	32
1.5 Roles femeninos y masculinos.....	39
1.6 Roles femeninos en el ámbito rural.....	43

Capítulo 2. Migración.

2.1 Fenómeno de la migración.....	48
2.2 Fenómeno de migración de México a Estados Unidos.....	50
2.3 Tipos de migración.....	55

2.4 Características de la migración.....	55
2.5 Causas de la migración.....	58
2.6 La migración desde la perspectiva teórica de los sistemas migratorios.....	59
2.7 Consecuencias de la migración en la dinámica familiar.....	62
2.8 Roles que desempeñan las mujeres en el proceso migratorio.....	66

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

3.1 Descripción metodológica.....	71
3.1.1. Enfoque cualitativo	72
3.1.2 Tipo de estudio transversal.....	73
3.1.3. Diseño no experimental.....	73
3.1.4 Alcance exploratorio.....	74
3.1.5 Técnicas e instrumentos de investigación.....	75
3.2 Descripción de la población y muestra.....	79
3.3 Descripción del proceso de investigación.....	81
3.4 Análisis e interpretación de resultados.....	84
3.4.1 Roles de las mujeres desempeñados antes de la migración del esposo.....	84
3.4.1.1 Roles de las mujeres en el área de pareja.....	85
3.4.1.2 Roles de las mujeres en el área del hogar y la familia.....	91
3.4.1.3 Roles de las mujeres en el contexto laboral.....	95
3.4.1.4 Roles de las mujeres en el área de las relaciones interpersonales.....	96
3.4.1.5 Rol social-afiliativo laboral de las mujeres.....	97
3.4.2 Roles de las mujeres desempeñados durante la migración del esposo.....	97
3.4.2.1 Roles de las mujeres en el área de pareja.....	98

3.4.2.2 Roles de las mujeres en el área del hogar y la familia.....	100
3.4.2.3 Roles de las mujeres en el contexto laboral.....	105
3.4.2.4 Roles de las mujeres en el área de las relaciones interpersonales.....	108
3.4.2.5 Rol social-afiliativo laboral de las mujeres.....	110
3.4.3 Lectura interpretativa de los datos a partir del mapa conceptual.....	111
3.5 Serendipia.....	116
Conclusiones.....	120
Bibliografía.....	127
Hemerografía.....	129
Mesografía.....	130
Otras fuentes de información.....	132
Anexos.	

INTRODUCCIÓN

Actualmente, el estudio del fenómeno de la migración sigue adquiriendo gran relevancia en la sociedad. Es primordial abordarlo porque como lo mencionan Castles y Miller (2004), tiene implicaciones tanto en los lugares de origen de los migrantes como en los nuevos sitios en donde se establecen. Debe considerarse también que Michoacán se caracteriza como uno de los principales estados de la República Mexicana donde este fenómeno es constante.

Por otro lado, haciendo referencia al concepto de género, Jiménez (citado por Victoria; 2014) indica que en 1955 el concepto género se utilizó por primera vez, cuando el investigador John Money propuso dicho concepto para hacer la descripción de conductas que se atribuyen a los hombres y a las mujeres.

Al revisarse el fenómeno migratorio desde una perspectiva de género, resulta interesante conocer las consecuencias que la migración trae consigo, no solamente desde el impacto económico a partir de las remesas, sino en el impacto que tiene en las familias que se quedan, de manera particular, en los roles de género.

Además, con el fenómeno de la migración según Durán (2007), se puede vislumbrar la división sexual del trabajo a partir de lo que socialmente está establecido con las características de cada género. Los hombres se van y las mujeres tienen que encargarse de las obligaciones que ellos dejan.

Las mujeres en las comunidades rurales, ante el fenómeno de la migración, se ven obligadas a asumir nuevas tareas y adoptan nuevos papeles tanto a nivel familiar como en la comunidad, lo que conlleva una transformación en los roles de género, así como a la adaptación de los mismos o incluso la intensificación de las responsabilidades.

Esta investigación pretende analizar los roles que desempeñan en la dinámica familiar las esposas de migrantes antes y durante la migración del esposo, de la Comunidad de la Palma de Altamira, municipio de Ario de Rosales, Michoacán, México.

Antecedentes del problema

Esta investigación contiene una categoría principal, que son los roles de género; estos, de acuerdo con Rocha y Díaz-Loving (2012), son el conjunto de expectativas y comportamientos realizados por el individuo de acuerdo con la posición social determinada; esto se asemeja al ambiente de la actuación, en el cual existen papeles que son representados por los actores. Dichos roles entienden entonces como el conjunto de conductas que se atribuyen socialmente tanto a los hombres como a las mujeres.

De lo anterior se desprenden los roles femeninos que, de acuerdo con Rocha y Díaz-Loving (2012), implican actividades como: ser el pilar de una familia, cuidar de otros, amar a los demás, saber escuchar, dar consejos, trabajar y prepararse

profesionalmente, formar una familia y darle estabilidad; en suma, realizar varios roles: madre, amiga, pareja, compañera e hija.

Las mujeres estudiadas en este trabajo, son esposas de migrantes. La migración es entendida según Castles y Miller (2004: 33) como “una acción colectiva que se origina en el cambio social y que afecta a toda la sociedad, tanto en las áreas de salida como en las de llegada”.

Se presentan enseguida tres estudios previos, que se detectaron y que se encuentran relacionados con el presente tema de investigación.

La primera investigación se titula “Familias Mexicanas Migrantes: mujeres que esperan...” realizada en el año 2006 por Polanco y Jiménez, de la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México.

El objetivo fue conocer el grado de auto-adjudicación de los roles de género de las mujeres que viven el fenómeno de la migración. La muestra fue de 55 mujeres habitantes del Estado de Michoacán, México.

La metodología constó de una muestra de 55 mujeres: 30 esposas de migrantes en los Estados Unidos, con una edad promedio de 30 años, además de 25 madres de migrantes, con una media de 57 años de edad.

La selección de las participantes se realizó a través de un muestreo no probabilístico, utilizando la técnica de Bola de nieve. En cuanto a los criterios de inclusión, se consideraron que fueran esposas o madres de migrantes en los Estados Unidos, que tuvieran contacto telefónico frecuente con sus esposos o hijos y que recibieran al menos cada mes la remesa.

En cuanto a las técnicas y el procedimiento, primero, se realizó una fase cualitativa que permitió a las investigadoras explorar y conocer el fenómeno a estudiar por medio de entrevistas a profundidad en las casas de las participantes. Después, se les aplicó la escala de Autoatribución de Roles de Género (Polanco, 2004), tipo Likert, pictórica, de cinco opciones, adaptándola para la población migrante. La escala quedó conformada por 33 características divididas en expresivas, instrumentales y descriptivas. Los datos fueron obtenidos directamente por las investigadoras de manera individual en las casas de las participantes, ellas accedieron de manera voluntaria.

Se concluyó que estas mujeres durante la ausencia masculina desempeñan roles tanto tradicionales femeninos como masculinos, llevan el control y la administración en su totalidad del cuidado de los hijos y del hogar; sin embargo, esto es temporal, debido a que al regreso del esposo, ellas desempeñan solamente sus roles femeninos. Este estilo de vida familiar es observado, aprendido y ejecutado desde niñas, el fenómeno migratorio que en estas comunidades es ya una tradición sociocultural.

Por otro lado, que el hombre continúa con gran peso de decisión y presencia a pesar de no estarlo físicamente. Estas mujeres esperan que el marido les mande dinero, que les llame, que les comente sobre qué hacer de la vida, de la educación de los hijos y también esperan a que algún día, él regrese.

Los resultados obtenidos fueron que el fenómeno migratorio tiene grandes costos sociales tanto para los migrantes como para la familia que se queda en el lugar de origen, lo cual ha propiciado que la dinámica y la estructura de la familia tengan una transformación para una mejor adaptación y supervivencia.

Esta situación ha repercutido en las expectativas y el desempeño de las actividades de cada uno de los miembros de la familia (Polanco y Jiménez; 2006).

Se encontró una segunda investigación, denominada “Cambios familiares y socioculturales ante la migración internacional”. Se realizó en el año 2012, por Toledano y colaboradores (referidos por Díaz-Loving y cols.; 2012).

El objetivo de la investigación fue analizar y describir los efectos de la migración internacional en la dinámica familiar, así como las premisas históricas y socioculturales de las familias con esposo migrante.

Fueron un total de 700 participantes, mujeres de la zona oriente del Estado de México, utilizando el muestreo no probabilístico. Se distribuyeron en dos grupos: 350

casos pertenecían a las familias donde el esposo no era migrante y los 350 restantes eran mujeres cuyo esposo no había sido migrante.

Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Funcionamiento Familiar en su versión corta, el cual consiste en un “autorreporte con 22 reactivos en cinco intervalos de respuesta, con pesos factoriales mayores a .40 distribuidos en cuatro factores que explican el 51% de la varianza total, con un alpha de Cronbach global de .89” (Díaz-Loving y cols.; 2012: 760).

En los resultados, se da a conocer que en las familias que tienen un esposo migrante, presentan patrones disminuidos en cuanto al funcionamiento familiar, con efectos en el ambiente familiar positivo, así como en la cohesión y un incremento en la hostilidad. Respecto a las premisas históricas y socioculturales, se observa que las familias que tienen un padre migrante se inclinan por las normas que involucran cambios, lo cual implica que buscan ser autónomos y tener autorreconocimiento como personas.

El estudio menciona que la migración internacional es un elemento que modifica el funcionamiento dentro de la familia, así como en las normas establecidas en ella. Esto se encuentra sustentado en que en las familias con padre migrante, aspectos como la cercanía, la cordialidad, la unión, la armonía, la lealtad, así como la comunicación clara, el respeto y las relaciones familiares afectivas, se ven afectadas por el vacío que deja el esposo migrante, a diferencia de las familias con esposos no

migrantes, donde el tiempo de casados o en la relación, no genera cambios significativos en la dinámica familiar y las pautas socioculturales.

Finalmente se encontró una tercera investigación, cuyo título es: “Cambios en el rol de mujeres indígenas con esposos migrantes: Puácuaro, Michoacán”, efectuada por Díaz y colaboradoras, publicada en el año 2014.

La metodología utilizada fue de enfoque cualitativo. Las investigadoras se trasladaron a la comunidad indígena de Puácuaro, municipio de Erongarícuaro, en el estado de Michoacán; los sujetos participantes fueron diez mujeres cuyos rangos de edad estaban entre los 18 y 60 años, amas de casa con un integrante migrante dentro de su familia nuclear, ya sea su esposo o alguno de sus hijos. El lugar de encuentro con las participantes fue el salón de acuerdos de la Jefatura de Tenencia.

Las mujeres de la comunidad de Puácuaro fueron convocadas a participar en un taller denominado “Fortalecimiento de los vínculos afectivos en familias con experiencia migratoria” teniendo como referencia el trabajo de Rivera-Heredia, Obregón-Velasco, Cervantes-Pacheco y Martínez-Ruiz (referidos por Díaz y cols.; 2014).

Primero se llevó a cabo una reunión informativa para formar el grupo y dar a conocer el objetivo del taller. En la primera sesión se establecieron acuerdos que se tenían que cumplir en la asistencia del mismo, dichos acuerdos se hicieron oralmente, de acuerdo con la cultura del lugar. En las sesiones posteriores que se tuvieron, se

abordaron temas para fortalecer los vínculos familiares y crear conciencia de las implicaciones que puede tener la persona que migra, así como el nuevo rol que toman las esposas de los migrantes.

Los temas que se trabajaron en el taller fueron: “La Migración”, “La Familia”, “La Familia en el Proceso Migratorio”, “Lazos Afectivos”, así como “Redes de Apoyo Social”. En cada una de las sesiones, las investigadoras hicieron espacios para que las asistentes compartieran sus experiencias a partir de lo que ellas estaban viviendo.

Al término de la asistencia del taller, se les aplicaron entrevistas individuales semiestructuradas a cada asistente, en las cuales la intención era conocer la percepción del taller y la mejoría en sus relaciones intrafamiliares con los miembros ausentes. A partir de esto, se recabaron testimonios de las participantes acerca del cambio de rol que se da en ellas durante la ausencia de su esposo.

La información recolectada se analizó mediante un análisis de contenido, a partir de la identificación de categorías y subcategorías. Los resultados encontrados muestran que una vez que el esposo se ausenta, aun cuando hay tristeza y una reestructuración en la dinámica familiar, las esposas realizan cada una de las responsabilidades con las que se tienen que enfrentar, lo cual implica un esfuerzo mayor, especialmente el físico, al que están acostumbradas; de igual manera, tienen una mayor participación dentro de la comunidad. Aunado a esto, se presentan los llamados costos emocionales, que hacen referencia a las preocupaciones que surgen a partir de la migración del esposo.

De manera paradójica, la migración del cónyuge le permite a la mujer tener mayor visibilidad tanto en la comunidad como en la propia familia, lo cual ha propiciado que las formas de convivencia tradicionales que se llevan en Puácuaro, Michoacán, sean más flexibles.

Planteamiento del problema

Los movimientos migratorios han existido a través de diferentes épocas, debido a cambios históricos, económicos y políticos que han tenido las sociedades, los cuales han propiciado importantes modificaciones en el comportamiento humano en búsqueda de una mejor calidad de vida o de supervivencia.

De acuerdo con Cabrera y Rivera (2013), refiriéndose al tema migratorio, indica que en Estados Unidos, al menos 12 millones de inmigrantes viven en ese país en condición de indocumentados, y es Michoacán el estado con mayor número de inmigrantes en ese país con un total de 89 mil 261; de estos, el 70.6% pertenece a los hombres y el 29.4% a las mujeres.

Además, Mora y cols. (2013), ratifican que Michoacán tiene una tradición extensa en cuanto al tema sobre migración, siendo los hombres quienes principalmente se van.

Por estos motivos, se aborda el tema sobre los roles de género, particularmente desde la experiencia de las mujeres esposas de migrantes dentro de la dinámica

familiar. Distintos autores mencionan que el fenómeno de la migración tiene un impacto dentro de los roles de género, lo cual propicia que las mujeres asuman nuevas tareas dentro de la familia y la comunidad.

El abordar la migración desde una perspectiva de género, permite conocer el papel que desempeña la mujer; en particular, dentro del presente estudio, la que habita una zona rural, como mujer primeramente, así también como esposa y como madre. Por otro lado, se pretende conocer qué roles masculinos ha adoptado durante el tiempo que su esposo se encuentra viviendo en Estados Unidos.

Según Díaz y cols. (2014), es necesario continuar realizando estudios sobre lo que ocurre con los aprendizajes que se reciben dentro de las familias, asociados precisamente con la migración, y la manera en que son recibidos por las generaciones nuevas, tanto de hombres como de mujeres, así como las formas nuevas que están surgiendo sobre la organización de la familia.

También es importante conocer cómo desde el propio contexto sociocultural investigado, las mujeres en particular son muy importantes como pilares de la familia y administradoras de las remesas, contribuyendo con esto también al desarrollo tanto económico como social en México.

Con base en los párrafos anteriores, se asume necesario que el psicólogo, como un agente de cambio social, se interese por adentrarse a estos temas sobre los roles que desempeñan las esposas de migrantes que se quedan al frente de la familia,

que en la actualidad están siendo investigados de manera transdisciplinar, desde una perspectiva de género, con el objetivo de desarrollar políticas públicas e incluso, asociaciones civiles que puedan abordar estas comunidades, para intervenir de manera profesional en el trabajo con mujeres esposas de migrantes en comunidades rurales, sin embargo, para ello es necesario realizar este tipo de investigaciones, de manera que permitan conocer las experiencias de estas mujeres. Por ello, se plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son los roles que desempeñan en la dinámica familiar las esposas de migrantes antes y durante la migración del esposo, de la Comunidad de la Palma de Altamira, municipio de Ario de Rosales, Michoacán, México?

Objetivos

Los lineamientos enseguida expresados, contribuyeron a la regulación de las tareas teóricas y metodológicas plasmadas en el presente documento.

Objetivo general

Analizar los roles que desempeñan en la dinámica familiar, las esposas de migrantes, antes y durante la migración del esposo, de la Comunidad de la Palma de Altamira, municipio de Ario de Rosales, Michoacán, México.

Objetivos particulares

1. Definir el concepto de roles de género.
2. Describir las teorías de adquisición de los roles de género.
3. Exponer los roles contemporáneos de los hombres y mujeres en México.
4. Definir el fenómeno de la migración.
5. Mencionar los tipos de migración.
6. Identificar las consecuencias de la migración en la dinámica familiar.
7. Clasificar los roles desempeñados por las esposas de migrantes de la comunidad de la Palma, municipio de Ario de Rosales, antes de la migración del esposo.
8. Enlistar los roles desempeñados por las esposas de migrantes de la comunidad de la Palma, municipio de Ario de Rosales, durante la migración del esposo.

Pregunta de investigación

¿Cuáles son los roles que desempeñan en la dinámica familiar, las esposas de migrantes, antes y durante la migración del esposo, de la Comunidad de la Palma de Altamira, municipio de Ario de Rosales, Michoacán, México?

Identificación de los instrumentos de acopio de información de campo

Para operacionalizar las categorías de esta investigación, se utilizaron los siguientes instrumentos:

1. Guía de entrevista semiestructurada para la técnica de la entrevista en profundidad.
2. Guía de entrevista semiestructurada adaptada a la técnica del grupo focal.

El instrumento 1, consta de una guía de entrevista semiestructurada que se tituló "Entrevista Ireta". Fue elaborado por Itzy Alejandra Ángel Díaz en el año 2014. Cuenta con una validez de contenido y permite identificar los roles que desempeñan en la dinámica familiar las esposas de migrantes antes y durante la migración del esposo (ver Anexo 1).

El instrumento 2, consta de la guía de entrevista semiestructurada que se tituló "entrevista Ireta", adaptada al grupo focal. También fue elaborado por Itzy Alejandra Ángel Díaz en el año 2014 y, de igual manera, cuenta con una validez de contenido. Permite identificar los roles que desempeñan en la dinámica familiar las esposas de migrantes antes y durante la migración del esposo (ver Anexo 2).

Justificación

La supervivencia de familias migrantes, así como la convivencia cotidiana de sus miembros, suponen retos especiales, ya que la ausencia física del jefe o jefa de hogar introduce ciertas tensiones y conflictos en las dinámicas familiares, que pueden colocar a sus miembros en situación de vulnerabilidad social.

Por estas razones, la migración ha ocasionado consecuencias psicosociales en la gente migrante, tanto en la cultura de origen como en la nueva en la cual se inserta. Estos costos psicosociales se han dejado de lado porque se atienden desde una visión política, económica y sociológica.

Sumado a lo anterior, Lopata y Thorne (citados por Polanco y Jiménez; 2006) señalan que si se tiene en cuenta que los miembros desempeñan expectativas de conducta que la sociedad tiene asignadas para cada uno de ellos, en función de su sexo, es decir roles, esta selección de los papeles apropiados para hombres y mujeres se basa en la imagen cultural que cada grupo social tiene como ideal o normal.

La migración puede desafiar los roles de género tradicionales, tanto maternos como paternos, ya que la ausencia de la pareja puede dejar a la otra tanto con más poder en la toma de decisiones, como con una mayor carga de responsabilidades y trabajo.

Por todo lo expuesto anteriormente, resulta importante realizar la presente investigación, ya que hay necesidad de seguir contribuyendo a una visión desde la perspectiva de género, como una forma de realizar acciones inclinadas a mejorar la calidad de vida de la vasta población mexicana que se encuentra involucrada en la migración hacia Estados Unidos de Norteamérica.

Por otra parte, busca ser un estudio relevante dentro de la comunidad de la Palma de Altamira, así como convertirse en fuente de conocimiento para los estudiantes de la Preparatoria Técnica de la comunidad. Además, se considera que este informe tendrá beneficios para las mujeres participantes al fungir como un portavoz de las experiencias que viven respecto al papel que desempeñan dentro de su comunidad y la sociedad en general.

Finalmente, aporta beneficio la Universidad Don Vasco, para que a través de esta investigación se continúe generando conocimiento a partir de los roles de género y migración. Asimismo, a psicólogos, antropólogos, trabajadores sociales y, en general, todos aquellos profesionales que estudien al hombre y sus vínculos con el medio ambiente.

Marco de referencia

Ario de Rosales es uno de los 113 municipios que integran el estado de Michoacán y su nombre se interpreta como lugar donde se mandó o desde donde se mandó decir algo (mexico.pueblosamerica.com).

Esta demarcación se encuentra ubicada geográficamente al centro sur del Estado y aproximadamente a 107 kilómetros al sur de la ciudad de Morelia. Cuenta con una extensión territorial de 694.60 km², lo cual representa el 1.18% del territorio del estado. Según el Censo de Población y Vivienda de 2010, el municipio tenía 34,848 habitantes, a diferencia de los 31,647 que lo habitaban en 2005.

Su ubicación geográfica se encuentra en las coordenadas 19°12' latitud norte y 101°40' longitud oeste; a una altura de 1,910 metros sobre el nivel del mar. Colinda al norte con el municipio de Salvador Escalante, al este con Turicato y Tacámbaro, al sur con el municipio La Huacana y al oeste con Nuevo Urecho y Taretan (referido en mexico.pueblosamerica.com).

La localidad de Palma de Altamira está situada en el municipio de Ario. Está situada a 2,240 metros sobre el nivel del Mar, sus coordenadas geográficas son: Longitud de 19° 17' 14", Latitud de 101° 35'27".

Según la historia narrada por la señora Abigaíl Juárez Vázquez, originaria de la comunidad de Altamira Michoacán, en una entrevista realizada el 12 de abril de 2014, desde la época de los hacendados rancheros, en la región de Ario de Rosales, en los linderos de Tacámbaro y Santa Clara del Cobre, en Michoacán, se encuentra este rancho, conocido hoy como la Palma de Altamira de Juárez.

El poblado fue formado principalmente por una familia hacendada, que a su vez tuvo numerosos trabajadores a su servicio, como por ejemplo: ganaderos, cuidadores

de ovejas, así como personas que se dedicaban al cultivo de avena, trigo y maíz, o a la recolección de resina.

Asimismo, empleaban arrieros que también se dedicaban a llevar y traer alimentos y mensajerías; en especial, se desarrolló el área forestal, que era en cierto tiempo una de las más ricas fuentes de ingresos del territorio y la cual tenía su propio tren transportador de madera.

Con el tiempo, al no haber quien reforestara estos bosques que se fueron talando, se convirtieron en campos de sembradíos, los cuales pasaron a ser parte de esta hacienda, rica en todo lo que producía.

Durante los años de los tiempos revolucionarios y cristeros, hacia 1915 y 1930, sobre todo en el primer año, los rancheros fueron tomados a servir a los guerrilleros, muchas mujeres fueron llamadas a servir como cocineras, pero los pobladores buscaron la manera de esconder a las mujeres y jóvenes en cuevas que ellos mismos hicieron en algunos campos.

Los pobladores se abastecían con carne de res para mantener a sus familias ocultas. Prueba de ello son las cuevas que actualmente aún se encuentran en medio de algunos sembradíos; este lugar se llama Las Mesas, se encuentra fuera del mismo rancho, pero era poco transitado, para que los guerrilleros no dieran con este lugar.

Palma de Altamira tiene 986 habitantes, 442 (44.83%) son hombres y 544 (55.17%) son mujeres; la población mayor de 18 años es de 532. Para alojar a sus habitantes, Palma de Altamira (o Palma de Juárez) cuenta con 210 viviendas lo, que significa que las viviendas se encuentran habitadas por sus propios dueños (www.foro-mexico.com, ver Anexo 7).

El 87.53% de los habitantes mayores de 5 años son católicos, estando casados o unidos en pareja el 56.76% de la población mayor de 12 años.

El grado medio de escolaridad en Palma de Altamira es de 3.74, la media en el municipio es de 5.20, en el Estado, de 6.20; mientras el número es más alto, indica una población con mayor formación académica. Lo cual indica que la media de escolaridad en la población de la Palma de Altamira no llega al cuarto grado de primaria. Estos índices son importantes para considerar, ya que pueden ser un factor detonante del fenómeno migratorio, dado que las personas salen a buscar mejores condiciones de vida, así como mejores oportunidades laborales (www.foro-mexico.com).

La población económicamente activa en la localidad de Palma de Altamira es de 227 personas (23.02% de la población total), las que están ocupadas se reparten por sectores de la siguiente forma: agricultura, explotación forestal, ganadería, comercio y servicios.

CAPÍTULO 1

GÉNERO

En este capítulo se define el concepto de género, se aborda igualmente la identidad de género, se describen las teorías de adquisición de los roles de género, se exponen los roles contemporáneos de los hombres y mujeres en México, los roles femeninos y masculinos en general, así como los roles femeninos en el ámbito rural.

De acuerdo con Rocha y Díaz-Loving (2012), en las diferentes culturas que existen en el mundo se tiene el conocimiento sobre la diferencia biológica de los sexos, sea como “mujeres” y “hombres” en el caso del ser humano, así también “machos” y “hembras” en el caso de los animales. Aunque se tiene conocimiento sobre las diferencias biológicas, el significado que cada una de estas culturas le da al concepto género difiere una de otra y asimismo, la manera de interpretar su realidad en cuanto a ser mujer o ser hombre.

En lo que se refiere al propio concepto de género Chávez (2004: 85), lo define como “el conjunto de valores, tradiciones y normas que determinan socialmente las conductas, las actitudes, las formas de ser, de actuar, y las maneras de relacionarse entre hombres y mujeres en un ir y venir constante de lo cotidiano y entre los espacios privados y públicos”.

Por lo anterior, el género es el resultado de la asignación de aspectos que diferencian tanto a los hombres como a las mujeres, que viene a construir lo masculino y lo femenino. Esta construcción va afianzando diversas situaciones de inequidad, discriminación y marginación, en las cuales la mujer se ha visto limitada para participar en el desarrollo de las diferentes sociedades.

Asimismo, es importante diferenciar género de sexo; mientras que el primer término es una construcción social, el sexo hace referencia solamente a la constitución biológica de ser hombre o ser mujer.

Por otro lado, Lagarde (1996) menciona que el género también se comprende como una construcción de los símbolos que se originan en la historia, donde se han formado el significado de ser hombre o ser mujer, a través de acuerdos sociales y culturales en relación con un tiempo específico de la historia misma. Esto incluye valores simbólicos que están relacionados con lo femenino o masculino.

Jiménez, (citado por Victoria; 2014) menciona que en 1955, el concepto de género se utilizó por primera vez, cuando el investigador John Money lo propuso para efectuar la descripción de conductas que se atribuyen a los hombres o a las mujeres.

Según Victoria (2014), el género se entiende como una construcción social que se origina en los estereotipos y expectativas que se tienen de los hombres y las mujeres de acuerdo con sus características sexuales, es decir, por el cuerpo físico, el cual no es el único aspecto que forma la identidad, sino que las diferencias que se

establecen parte de aspectos sociales, mismos que van permitiendo que los seres humanos formen su identidad de género, que a su vez les permita identificarse con miembros de su grupo, como hombre o como mujer.

Los estereotipos, de acuerdo con Masters y cols. (1997), son esas ideas preconcebidas que la mayoría de las personas hacen sobre la manera en que se manifiestan las diferencias como mujer o como hombre; tienen poco fundamento crítico, porque parten de las generalizaciones que se hacen y se comparten.

Continuando con el concepto de género, de acuerdo con la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2000), es el resultado de los valores, las actitudes, roles y prácticas que se llevan a cabo culturalmente a partir de las diferencias sexuales. El género, así como ha existido a lo largo de la historia, en las diferentes culturas y sociedades, muestra y permite que las relaciones de poder entre hombres y mujeres sigan persistiendo.

1.1 Identidad de género

Según la OPS y la OMS (2000), la identidad de género precisa el nivel en que cada persona tiene esa identificación como mujer o como hombre o cierta combinación de los dos. Se forma de manera interna en el individuo durante el transcurso del tiempo, lo cual permite integrar su autoconcepto y manifestar conductas socialmente, con base en el modo en que se perciben en cuanto al sexo y género al que pertenecen.

Se entiende el autoconcepto, de acuerdo con Rocha y Díaz-Loving (2012), como las creencias que la persona tiene de sí misma en cuanto a las características propias, imagen, destrezas y valores.

Por otro lado, Fisher (citado por Salgado; 2011) menciona que la identidad de género se comporta de acuerdo con dos polos a la misma vez: uno es individual, el que se representa por el autoconcepto, mientras que el otro es social, este último se expresa a través del conjunto de roles a los cuales el ser humano se adapta, para dar una respuesta a las expectativas sociales, ya sea para responder a un grupo social en concreto o a una situación.

Continuando con la identidad de género, según Parsons (citado por Rocha y Díaz-Loving; 2012), es la experiencia partícipal del individuo ante el rol de género que asume, así también, el rol de género es una manifestación social de esa identidad.

Para Fritz (1999), la identidad de género es un proceso de construcción sociocultural y se presenta en dos niveles: el primero corresponde a la acción o el “hacer”, el autor lo identifica como representaciones cotidianas, estas se refieren a las relaciones sociales respecto a los hombres y mujeres en relación con sus familias y la comunidad; el segundo nivel es lo que se considera culturalmente que “debe ser” como hombre o como mujer, a este nivel se le llamó las representaciones generalizadas.

De acuerdo con Grajales (citada por Chávez; 2004), el concepto de género no puede separarse de otro aspecto importante, como lo es el poder, ya que el género es

la forma primera de las relaciones importantes de poder, es el primer campo en medio del cual se expresa el poder.

1.2 Roles de género

De acuerdo con Amaya (1984), el concepto de rol proviene de la palabra inglesa “role”, que significa primeramente el papel que hace el actor en una obra de teatro.

Según Magally (citada por Aguilar y cols.; 2013), de los estereotipos surgen los roles de género, es decir los comportamientos y actividades de la vida cotidiana que desempeñan hombres y mujeres, de acuerdo con lo que se considera propio para cada sexo.

Rocha y Díaz-Loving (2012) mencionan que los roles de género son el conjunto de expectativas y comportamientos realizados por el individuo de acuerdo con la posición social determinada, esto se asemeja al ambiente de la actuación en el cual existen papeles que son representados por los actores; se entienden como el conjunto de conductas que se atribuyen socialmente tanto a los hombres como a las mujeres.

Por otro lado, Herrera (2000) menciona que dichos roles son el conjunto de normas que la sociedad establece para cada sexo, de acuerdo con sus características biológicas, siendo la familia el primer lugar donde el ser humano socializa y donde se transmiten de manera primaria las normas y valores que manejan a los individuos y sociedad como un sistema, de manera integral.

Continuando con Herrera (2000), considera que los individuos son actores sociales; en este sentido, los roles de género son papeles asignados, ya sea para los hombres o las mujeres, a partir de sus diferencias sexuales biológicas.

En relación con lo anterior, el núcleo familiar es el contexto donde se refuerzan las diferencias en cuanto a ser mujer o ser hombre; la familia proporciona a niños y niñas las diferentes actividades de acuerdo con su sexo. Las niñas son destinadas hacia actividades que tienen relación con el hogar y el servir; por otro lado, a los niños se les proporcionan actividades de competitividad, las cuales forman en ellos un control sobre el medio que los rodea, estas actividades delimitan y marcan las pautas de comportamiento, precisando con exactitud lo que socialmente se espera de cada sexo.

Además de ello, los roles, según Herrera (2000), tienen como finalidad transmitir a lo largo de las diferentes generaciones, los comportamientos normativos que la misma sociedad construye y establece, la manera en que a través de la historia se han reservado a los individuos el desempeño de las actividades o tareas sobre la dinámica social y familiar.

1.3 Teorías de adquisición de los roles de género

Se abordan en el siguiente orden diferentes aproximaciones teóricas sobre la adquisición de estereotipos y roles de género, según Herranz y Sierra (2007): las teorías biológicas, los modelos cognitivo-evolutivos, los modelos del procesamiento de la información, la teoría del aprendizaje social y la teoría del rol social.

- Teorías biológicas

De acuerdo con Herranz y Sierra (2007), estas teorías se esfuerzan por conocer la función que desempeñan los aspectos genéticos, hormonales y fisiológicos en las diferentes manifestaciones de la conducta entre los individuos de uno y otro sexo (esto abordado desde la perspectiva biológica); por otro lado, la perspectiva etológica y sociobiológica se enfoca en explicar los aspectos anteriores en relación con el proceso evolutivo del ser humano y la conducta presente de hombres y mujeres.

La perspectiva biológica proporciona aproximaciones sobre la diferencia de género a partir de la genética, es decir, los comportamientos del hombre y la mujer son hereditarios, no se aprenden socialmente. Las diferentes conductas, capacidades y habilidades intelectuales, también parten de diferencias biológicas.

Los etólogos tienen interés por las diferencias en el comportamiento en animales y como se van presentando durante su evolución. Los sociobiólogos, por otra parte, marcan las diferencias entre los individuos de sexos diferentes, explicando que sobreviven los mejores genes y se van transmitiendo a las siguientes generaciones; sin embargo, además de tener en cuenta los genes y las hormonas, incluyen también los elementos del entorno como parte constitutiva de estas diferencias, marcan así la importancia del entorno para que las diferencias se originen, se mantengan y completen; aunado a esto, consideran indispensable la interacción entre aspectos biológicos y el ambiente.

- Los modelos cognitivo-evolutivos

Continuando con Herranz y Sierra (2007), el desarrollo de la identidad de género parte de la capacidad del niño para comprender los términos mujer y hombre, asimismo, para identificarse con algunos de los dos grupos. Por otro lado, para entender el desarrollo de identidad de género, así como la adquisición de los estereotipos de género correspondientes a cada sexo, se parte de tres procesos que se explican enseguida.

En el primer proceso se maximiza la capacidad de comprensión de los conceptos hombre y mujer; en el segundo, se da el aumento en la capacidad para poder identificarse con el sexo al que pertenece; en el tercero, se considera el conocimiento tanto del género como de los estereotipos. A partir de este conocimiento se presenta la conducta sexualmente establecida.

Continuando con lo anterior, la identidad de género se desarrolla de manera paulatina y va evolucionando, es un proceso que se lleva a cabo por medio de estadios. El primero de ellos pertenece a la identidad o etiquetado de género, en el cual los niños y niñas en edad preescolar pueden categorizar tanto a hombres como a mujeres, ellos mismos pueden etiquetarse como pertenecientes a uno u otro grupo, aquí establecen ya elementos que a su consideración son propios de uno u otro sexo, sin embargo, aun cuando ya pueden etiquetar a partir de las características externas, llegan a pensar que hay cambios en el sexo de la persona si le agregan aspectos del otro sexo.

El segundo estadio pertenece a la estabilidad de género, en este, las dificultades y la comprensión parcial a partir del aspecto físico de hombres y mujeres, van cambiando poco a poco; sin embargo, aunque hay una modificación en la comprensión, es decir, que el niño será un hombre y la niña una mujer, todavía piensan que si modifican algún aspecto que ellos consideran propios de acuerdo con el género, esto llevaría a un cambio de sexo.

El tercer estadio pertenece a la consistencia de género, este se da entre los cinco y siete años, en los niños se observa que tienen ya una clara y sólida comprensión de que el sexo no cambia, que no se modifica con cambios de ropa o de comportamiento. Existe por tanto, la comprensión de que el ser hombre o ser mujer es un rasgo que se mantendrá estable en su identidad.

Durante la evolución de los anteriores estadios, se llega a la constancia de género a partir de la cual supone la capacidad de comprensión de que tanto hombres como mujeres lo son de manera estable, que el sexo es biológico y no cambia por aspectos externos.

El adquirir esta constancia, motiva a los niños al aprendizaje de los roles, así como de los comportamientos adecuados para el hombre o la mujer. Sin embargo, también se considera que si el niño o la niña tiene ciertas ideas sobre el género, lo cual se da en la fase del etiquetado, esto permite asociar rasgos, aspectos, actividades o conductas respecto a cada género.

- Modelos del procesamiento de la información: el esquema de género.

Estos modelos, según Herranz y Sierra (2007), consideran que los estereotipos de género son representaciones que se llevan a cabo de forma cognitiva, originadas y desarrolladas a partir de la interacción entre las personas, esto permite que estas tengan información sobre el objeto con el cual interactúan: si es un carrito, se considera propio de un niño, si es una muñeca, se considera propia de una niña.

De esta manera, la presión que ejerce la sociedad propicia que la representación social y cognitiva de las personas se inserte fuertemente en la psique, en su sistema de creencias, esto genera nuevas ideas y representaciones sobre la información social que reciben y se consolidan las que ya tienen. Sin embargo, estas representaciones no permanecen inmóviles, sino que tienen un carácter evolutivo y continúan modificándose con la edad.

Para esta teoría, según Herranz y Sierra (2007), existen los esquemas de género, los cuales se forman por el medio social, el desarrollo cognitivo y los procesos motivacionales.

En lo que se refiere al medio social, la cultura juega un papel muy importante porque brinda información al niño o a la niña a medida que va creciendo, sobre la organización del mundo, debido a que dentro de su propia cultura, el niño o niña tiene numerosos modelos e información sobre las diferencias de género, que a su vez son

compartidos, ya sea de manera directa o indirecta, presentándose como rasgos que se pueden percibir, como valores y creencias. Una vez que se establecen y conocen estas diferencias del significado de ser niña o niño, esta condición permite que aprendan y desarrollen su esquema de género.

Los cambios cognitivos durante el proceso de crecimiento del individuo, son esenciales en la formación del esquema de género. El cambio más importante es cuando los niños pueden categorizarse, dicho cambio promueve en ellos la motivación necesaria para aprender lo relacionado con los roles de género y las formas de conducirse respecto a su propio sexo o al de los otros. Aquí aprenden a evaluar la conducta de las otras personas y la suya, respecto al esquema que ha recibido.

Continuando con el párrafo anterior, el paso de los años, la autoevaluación y la autoaprobación del comportamiento del individuo respecto al esquema de género que tiene, serán elementos más importantes para socializar que las reacciones de las otras personas ante su propio comportamiento. Cuando adquiere la identidad de género, comienza a interesarse por hacer inferencias de las similitudes y diferencias entre hombres y mujeres.

Respecto a la motivación, los esquemas de género se adquieren de manera progresiva y selectiva; una vez que son adquiridos, los niños y niñas le dan más atención y recuerdan mejor la información que consideran más importante acerca de su propio género y que se ajusta por lo tanto, al esquema que ya ha formado. No obstante, aunque durante la niñez se adquieran, desarrollen y consoliden esquemas

de género, en algunos estereotipos, como los referentes a las profesiones, tienen una disminución durante la adolescencia, cuando los sujetos están por integrarse al trabajo y se les cuestiona sobre la relación entre la capacidad y sexo. Esta teoría de los esquemas de género se considera una vía para la modificación de los estereotipos y roles sobre los sexos.

- Teoría del aprendizaje social.

Para esta teoría, de acuerdo con Herranz y Sierra (2007), la aprobación social, tanto de los adultos como de los grupos de pares es una parte muy esencial para aprender y desarrollar los roles de género. Aquí los adultos, las figuras de autoridad y la sociedad, refuerzan comportamientos del niño o niña, que se ajustan al género al que pertenecen.

Sin embargo, el trato de los adultos hacia niños y niñas es diferente respecto a los reforzamientos o no, de las conductas tipificadas sexualmente: a los niños se les critica más fuerte y contundentemente cuando muestran conductas consideradas como femeninas; también pasa lo mismo cuando se trata de juegos y juguetes utilizados.

Este aprendizaje sobre los papeles de género también tiene otra base, que es la observación de los modelos que están disponibles en el entorno. La sociedad en general, pero aún más los adultos que se encuentran alrededor del niño o niña desde

el nacimiento, muestran una amplia gama de comportamientos sexualmente tipificados. Principalmente personas que son figuras importantes para la niña o niño y rápidamente se convierten en modelos a los cuales los menores seguirán, esto es, imitarán las conductas de estos adultos que son cercanos afectiva y emocionalmente.

Tanto el niño como la niña aprenden poco a poco a anticipar las reacciones de las personas que les rodean ante los comportamientos que se consideran ajustados o no, aprenden a advertir el resultado y efectos que puede tener su conducta y actúan con base en ello. Los estereotipos de género pueden modificarse si hay un cambio de los modelos que les rodean. La familia y la escuela se consideran ambientes esenciales donde se aprenden y transmiten de forma temprana los roles de género.

- Teoría del rol social

De acuerdo con Alice Eagly (citada por Kassin y cols.; 2010), la percepción de las diferencias que hay entre hombres y mujeres se puede basar en diferencias reales, pero se ve aumentada por la desigualdad del ejercicio de estos roles.

Como primer elemento, las combinaciones tanto sociales como biológicas, con el tiempo han generado la división del trabajo entre los dos sexos: tanto dentro del hogar como en el ámbito laboral, los hombres hacen más tareas de construcción así como negocios, en tanto que las mujeres están más inclinadas al cuidado de los hijos y empleos con un estatus bajo. Con base a esto, sus conductas corresponden a estos

papeles, el hombre tiende a ejercer poder tanto físico como social y económico de manera más frecuente que las mujeres. Finalmente, estas diferencias en cuanto a las conductas de ambos, propician que se establezca una manera de percibir socialmente a los hombres como de naturaleza dominante y a las mujeres, pasivas.

Por otra parte, Pastor, Carballo y Martínez-Benlloch (citados por Díaz-Loving y Rivera; 2010) afirman que en la teoría de la interacción simbólica, las relaciones sociales se encuentran mediadas por todo el simbolismo social, para su análisis, es necesario tener en cuenta los significados de estos símbolos que se usan en la interacción y se originan en el contexto de la misma. Estos roles se mantienen por las expectativas que se dan por el aprendizaje del significado de las características designadas al género, aunque dichas diferencias no sean lógicas.

1.4 Roles contemporáneos de los hombres y mujeres en México

Díaz-Guerrero (citado por Díaz-Loving; 2008) menciona que la forma de pensar tradicionalista que sustentaba la cultura mexicana, representada por esquemas como el autoritarismo paterno, así como la sumisión y el autosacrificio de la madre, se siguió presentando durante los años de 1960 y parte de 1970 en México, mediante aspectos como la virginidad antes del matrimonio, el no permitir que una mujer casada bailara con algún otro hombre que no fuese su esposo, la indisolubilidad del matrimonio o el hecho de considerar más importante el respeto hacia el padre que incluso el amor.

Asimismo, los roles que desempeñaba la mujer durante esos años era de sumisión, se preparaba para una vida como ama de casa, para autosacrificarse, para ser la madre abnegada y dedicarse al cuidado de los hijos, debido a que la educación tanto escolar como laboral no se consideraba necesaria para ellas, esto era el resultado de la formación que se les daba en sus hogares de que trabajar y estudiar se consideraba como un deber solamente de los hombres.

Por otra parte, Fernández (citado por Díaz-Loving; 2008) menciona que hubo cambios importantes al llegar los años ochenta y noventa, así como finales del siglo XX, con el crecimiento de la población y los cambios ambientales, así como en conductas de hombres y mujeres, los avances tecnológicos, la globalización, el individualismo.

Ahora bien, Lipovetsky (citado por Díaz-Loving; 2008) indica que con el movimiento posmoderno, las ideas referentes al progreso, la inclusión del hombre en los quehaceres domésticos y los cambios respecto al control de la natalidad, se consolidan las ideas acerca de la liberación de la mujer, la aceptación en el mundo académico y laboral. La familia en estos años apoya a las mujeres para que estudien y trabajen, con la finalidad de que ellas se aseguren una futura vida, donde ellas puedan mantenerse por ellas mismas en dado caso que el hombre con el que se casen las abandone o no sea responsable como ellas lo consideraban. Por otro lado, a los hombres se les seguía instruyendo en que debían continuar trabajando y estudiando, ya que como hombres deberían mantener a una familia.

Así, dentro de este contexto expuesto anteriormente van surgiendo cambios sociales y culturales que venían desarrollándose en diferentes países occidentales; se construyen diferentes formas de comportamiento, de pensamiento, estilo de vida; los significados van cambiando, con todos estos cambios los hombres y mujeres comienzan a construir su propio rol social, que era ya diferente en comparación de cuando les era impuesto, aquí por primera vez se les dirige más hacia formas de elección que sean libres, esto les permite decidir lo que quieren ser, hacer, así como tener en su vida individual, social y también de pareja.

Por otro lado, según Maya (citado por Aguilar y cols.; 2013), los hombres señalan que les corresponde ser respetuosos, así como protectores y proveedores; por su parte, las mujeres se definen a sí mismas como amas de casa, esposas, hermanas, personas independientes y educadoras. Así, en México, los que toman las decisiones importantes sobre los gastos familiares son los hombres, tienen más libertad de expresión y escogen el estilo de vida que desean vivir. Sin embargo, Nava (citada por Aguilar y cols.; 2013) menciona que existen factores importantes que no permiten a las mujeres transformar su rol social, estos son: la religión, el temor y la miseria.

Continuando con los roles contemporáneos, Kleinman, Pérez y Repetto (citados por Aguilar y cols.; 2013) indican que el hombre de manera tradicional no debe pedir ayuda, ni rendirse ante el dolor; por otro lado, también hay cambios importantes en cuanto a la manifestación de afectos como la ternura, el expresar los sentimientos sin

que nadie ponga en duda su masculinidad, ya que estas características las presentan tanto en mujeres como en hombres.

De acuerdo con Boff y Muraro (citados por Aguilar y cols.; 2013), la mujer sigue con la tendencia a ser más expresiva en cuando a la demostración de afectos, afiliación hacia su pareja, atenciones hacia su familia y el cuidado de la casa; es por estas razones que de manera habitual, las mujeres adaptan su estilo de vida para poner en primer lugar a las funciones que tienen respecto a la familia y la crianza. El ser madre socialmente continúa siendo una exigencia que da un sentido a la vida de la mujer, siendo parte elemental de su identidad, aunque el deseo y práctica de liderar una familia se forman con el desempeño y la realización de manera profesional, donde hay un notable esquema de competencia, por lo tanto, se enfatiza continuar adelante de manera independiente.

Continuando con los roles contemporáneos, Fernández (citado por Aguilar y cols.; 2013) menciona que las riendas de la educación sobre los hijos se les exigen a las madres, así como el cuidado a los enfermos y personas ancianas, además del esposo. Por el hecho de ser madres-esposas, deben dar afecto, ser protectoras y sacrificadas, estar atentas a las necesidades de los demás, sin embargo, el apoyo, así como la educación y afectividad ya no son solamente de ellas, ya que la sociedad actual en México está en vías de quitar estas funciones sin hacer diferencias sexuales.

Por otro lado, González y Castellanos (citados por Aguilar y cols.; 2013) mencionan que la participación que tienen las mujeres en ámbitos sociales, llámese

instituciones u organizaciones, se ha relacionado al poder económico, así como la excelencia, capacidad y el buen desempeño así como la competencia, donde es de suma importancia la razón, la precisión, la creatividad y el triunfo. Este crecimiento en la participación pública de las mujeres ha provocado que se amplíen los intereses de ellas mismas, también de su conocimiento y cultura, agregando también que se asimilen las reglas y exigencias de la esfera pública.

Cada vez aumentan las mujeres que entran al poder en los espacios públicos, no solo por motivos económicos, sino porque es importante como fuente de realización de sus intereses vitales; sumado a esto, estas mismas mujeres siguen llevando a cabo las tareas del ámbito privado, desempeñadas con las mismas exigencias impuestas por la cultura tradicional hasta la actualidad.

Sin embargo, Burín, Moncarz y Velázquez (citados por Aguilar y cols.; 2013) indican que en este proceso que las mujeres están desempeñando en el avance de lo intelectual y lo social, no tienen un fuerte apoyo psicológico para llevar a cabo las exigencias culturales, por lo tanto, se aferran a estereotipos aun cuando intentan cortar estas tradiciones.

En cuanto a los cambios en los roles de género, Valdez-Medina (citado por Aguilar y cols.; 2013) menciona que tanto mujeres como hombres están viviendo la mezcla de modelos tradicionales y no tradicionales en la cultura mexicana, que los cambios son lentos y además a largo plazo, más aún cuando hay sentimientos e ideas de por medio, las cuales están arraigadas profundamente durante siglos. Se está

llevando a cabo una transición, ya no vivir bajo el dominio de los roles predeterminados, favoreciendo además la idea de alternar de un rol a otro, siempre y cuando no les sea desagradable.

Por otra parte, Rocha y Díaz-Loving (2012) abordan los roles contemporáneos a partir de lo que llamaron dimensiones, estas les permitieron evaluar actividades que se asocian a los estereotipos de género. Cada una de ellas (cinco en total) se explica a continuación.

- Roles en el área de las relaciones interpersonales (amistades)

El rol social expresivo con las amistades, según Rocha y Díaz-Loving (2012), se refiere a las actividades que se relacionan con la expresión de afecto, así como de simpatía en relación con las amistades. Por otro lado, el rol social instrumental con las amistades corresponde a las actividades que se relacionan con el trato instrumental de las relaciones, como la asertividad o el control.

Es importante mencionar que Rocha y Díaz-Loving (2012) abordan el concepto de rol expresivo refiriéndose a las conductas que están relacionadas con la expresión afectiva, el cuidar de otros, así como la empatía. En cuanto al rol instrumental, son las conductas relacionadas con la productividad, así como el logro y la competitividad. Hacen referencia que el término “expresivo” no es equivalente a femenino e instrumental, sino en cuanto a las conductas que se realizan en un concepto y otro.

Por su parte, Bales (citado por Kassin y cols.; 2010), con respecto al rol instrumental, se refiere a la ayuda en la realización de las tareas, por otra parte, al rol expresivo que apoya emocionalmente; aunque estos papeles pueden ser desempeñados por una misma persona, de manera frecuente son asumidos por diferentes personas.

- Roles en el área de pareja

Continuando con estas dimensiones mencionadas por Rocha y Díaz-Loving (2012), el rol expresivo de pareja corresponde a las expresiones de afecto y cuidados hacia la pareja, escucharle, estar pendiente de las necesidades del esposo y darle consejos. Así también el rol instrumental de la pareja, que sería la mayor toma de decisiones y cierto nivel en el control sobre la pareja.

- Roles en el área del hogar y la familia

Dentro de esta dimensión se encuentra el rol expresivo maternal. Según Rocha y Díaz-Loving (2012), en este punto se encuentran las actividades relacionadas con el rol de madre, como son el cariño, así como los cuidados de los hijos, llevarlos a la escuela, ayudarles en sus tareas escolares y cuidar a los hijos más pequeños. Por otra parte, el rol instrumental dominante se encuentra en función del ejercicio del poder dentro de la familia, así como el hogar, como el establecer reglas en la familia, toma de decisiones importantes o la administración del dinero para los gastos en la familia. Como último rol, dentro de esta dimensión se encuentra el doméstico, que son las

actividades que de manera tradicional se asocian con las mujeres, como es lavar trastes o preparar la comida.

- Roles en el contexto laboral

En esta dimensión, de acuerdo con Rocha y Díaz-Loving (2012), se encuentra el rol instrumental laboral, que hace referencia a las actividades dentro del campo de trabajo, donde se puede ver el ejercicio de poder, así como las conductas de liderazgo sobre el grupo, como son la toma de decisiones al momento de trabajar en equipo u ocupar puestos de mayor nivel que el resto del grupo.

- Rol social-afiliativo laboral

Continuando con Rocha y Díaz-Loving (2012), en esta dimensión se hace referencia a las actividades que se relacionan con las conductas sociales, así como de vinculación con los otros dentro del campo laboral, como es invitar a salir a una persona en la cual se tiene interés, iniciar la conversación cuando hay interés en esa persona, salir con compañeros o compañeras de trabajo.

1.5 Roles femeninos y masculinos

De acuerdo con López, Findling, Lehner, Ponce, Venturiello y Champalbert (citadas por Geldstein y Schufer; 2011), los hombres actualmente sienten esa libertad para poder expresar sus sentimientos, asimismo, procuran tener participación en lo

que se refiere a tareas de mantenimiento, así como de limpieza dentro del hogar, ocupándose de forma más activa que en años anteriores en la crianza de sus hijos.

Sin embargo, también menciona que aun cuando los padres colaboran con la esposa en la revisión de tareas de los hijos, los llevan a la escuela o al médico, son las mujeres las que dedican su tiempo doblemente a las actividades domésticas así como del cuidado; siguen ocupándose de manera prioritaria de las labores domésticas, crianza y cuidado de familiares de manera general.

Añade también que la figura del padre autoritario está cambiando en los últimos años, por una imagen de padre más sensible, así como también más participativa con la esposa en el cuidado de los hijos. Por el contrario, en la familia tradicional, la responsabilidad del cuidado de los hijos era la responsabilidad de las madres, mientras los padres participaban principalmente como proveedores.

En lo que se refiere al trabajo doméstico, Chávez (2005) lo define como diferentes actividades que se llevan a cabo para el mantenimiento, así como la reproducción de la fuerza de trabajo que la mujer realiza dentro del espacio familiar. El trabajo doméstico se encuentra clasificado de acuerdo con las actividades, por organización o ejecución de las mismas.

Primeramente se encuentran las tareas cotidianas de consumo diario, las cuales se realizan una vez al día por lo menos, estas son: la alimentación, aquí corresponde la preparación así como la limpieza de trasto; después se encuentra lo referente a la

limpieza y el arreglo de la vivienda, como barrer, limpiar los pisos, tender las camas, el cuidado de las recámaras o cuartos para dormir; se agrega también la atención, así como el cuidado de los hijos, aquí hace referencia a la educación, la salud, la higiene, así como la moral y la vigilancia de los pequeños o enfermos si hay dentro de la familia; finalmente, dentro de esta clasificación, la compra de productos no perecederos.

Como segunda clasificación están las tareas de consumo medio, las cuales se realizan durante la semana de una a dos veces, aquí se encuentran la limpieza, así como el mantenimiento de la ropa, la limpieza de la casa que incluye pisos, muebles, así como baños y zonas tanto interiores como exteriores de la casa. Por último, la compra de provisiones necesarias para el hogar que no necesariamente sean alimentos que caduquen.

Finalmente, en esta clasificación están las tareas de consumo largo, que consisten en actividades que no se necesita realizar diariamente. Aquí se encuentra el dar mantenimiento de la casa, el cuidar y dar mantenimiento a muebles y trastos domésticos, la reparación o inclusive el confeccionar la ropa tanto de casa como de los miembros de la familia, también se realizan trámites, así como pagos, las visitas a las reuniones escolares, así como el pago de la luz.

Ahora bien, la Asociación Nacional Femenil Revolucionaria (ANFER) (1982) menciona que el término ama de casa hace alusión a la mujer que realiza las actividades tradicionales y que se relaciona con su rol propiamente femenino, que es procrear y cuidar de los hijos; la realización de los trabajos dentro del ámbito doméstico

con el propósito de asegurar la alimentación así como la higiene, el vestido; el descanso y los diferentes aspectos que corresponden a mantener un buen funcionamiento tanto físico como psicológico.

Por otro lado, Lagarde (2005) señala, respecto a los trabajos femeninos que hacen los hombres, que ellos dicen que quebrantan el orden social y faltan a masculinidad, sin embargo, las mujeres aun así se desempeñan en la reproducción, aunque tengan otros trabajos o actividades.

Agregado a lo anterior, la mujer desempeña la doble jornada de trabajo, lleva a cabo trabajo doméstico en el espacio público, es decir, en el espacio doméstico de otra, o conocido como sirvienta; este trabajo es invisible cuando lo realiza para su familia, pero es público cuando lo realiza por contrato para otros. Muchas mujeres asocian el trabajo fuera de su casa con el dolor, así como con sufrimiento y frustración, esto, por razones de crisis, alguna situación vital, por lo que el trabajo surge como obligatorio, entonces, el trabajo es asumido involuntariamente, como rechazo a su pertenencia como madre-esposa a la casa. Las casadas trabajan por la pérdida del esposo, sea porque las abandonaron, por divorcio o porque han quedado viudas.

Aun con los conflictos que implica el trabajo, cada vez más mujeres han encontrado el trabajo como algo positivo, por lo que no se imaginan a ellas mismas sin un empleo, ya que a través de este se desarrollan y obtienen dinero, lo que les lleva a ser autónomas e independientes. En contraparte, algunas mujeres no quieren cambiar

por el miedo, porque para ellas dejan de ser mujeres de la única manera en que consideran deben y saben hacerlo.

Continuando con Lagarde (2005), en cuanto al amor y la felicidad, aun cuando haya dolor o sufrimiento, la mujer debe ser feliz por el hecho de ser madre y esposa, ya que se supone que la mujer sufre en pos de la felicidad, por lo que tanto el sufrimiento como el dolor son fomentados por la cultura como aspectos positivos de las mujeres.

1.6 Roles femeninos en el ámbito rural

Con respecto a estos roles desempeñados por la mujer campesina, Lagarde (2005) señala que la mujer vive una doble opresión, porque el trabajo productivo está relacionado con la producción y reproducción. Realizan el trabajo doméstico, que va más allá del cuidado de los hijos, de los enfermos, así como los viejos y también la atención del esposo, preparar la comida, el orden de la casa, así como el aseo; implica por otro lado el trabajo agrícola, aunque desde una forma patriarcal, desde el espacio campesino, donde solamente la mujer ayuda al hombre: el trabajo realizado en el campo corresponde al mundo masculino. Aunado a esto, la mujer integra otro trabajo más, como es la venta de productos.

De acuerdo con Jelin y Feijó (1989), las hijas mayores de las familias rurales tienen responsabilidades a muy temprana edad. El cuidado de los hijos, por otra parte, siempre se considera como responsabilidad de la madre.

Según la ANFER (1985), la mujer comparte la preparación del suelo con el hombre, así como la siembra, la recolección de los frutos o la clasificación de los productos, sin que estos trabajos impidan la realización de las tareas en la cocina, el cuidado y educación de los hijos, así como la educación de estos, el confeccionar ropa o la atención de animales domésticos; también cuando el hombre bajo cualquier circunstancia tiene que salir de manera obligatoria de su comunidad, es la mujer quien tiene la responsabilidad de hacerse cargo de la familia y la parcela.

Además de que la mujer campesina desempeña actividades agrícolas, también realiza otras labores, como artesanías hechas a mano dentro de su hogar entre las cuales están los tejidos o los hilados, para mejorar la economía de la familia, regional y también nacional.

Hay una variedad en las actividades que estas mujeres realizan dentro de su contexto, desde el momento en que sale el sol se encargan de salir a moler el maíz, continúan con la preparación de los alimentos, acarrear agua del río o del lugar en donde tengan que acarrearla, no importa si está lejos; una mujer rural limpia la casa, lava la ropa, cuida, viste y asea a sus hijos, además, si tiene algún enfermo lo atiende, incluso le prepara algún “remedio”, elabora prendas de vestir y realiza las compras de los alimentos que hagan falta. Sumado a estas actividades, trabaja en la parcela o huerto familiar, está a cargo del cuidado de los animales domésticos, hace alguna artesanía y la vende personalmente, prepara la comida si tiene alguna festividad y atiende al esposo en lo que este le pida.

Sin embargo, por su poco acceso a la educación escolar, la comunidad la considera como ignorante o poco capaz para realizar funciones que impliquen responsabilidades en cargos comunales, por lo cual no se toma en cuenta el potencial que tiene, siendo también ella misma la que no se consideran capaz ni confía en ese potencial. Esto último también se debe al papel que se ha dado a la mujer a través de la historia, lo que lleva al hombre o a la comunidad a no aceptar el desarrollo femenino en otras áreas; de igual manera, el exceso de labores domésticas y trabajos relacionados con la economía familiar no le permiten incluirse en otras actividades.

Aunque el papel de la mujer es muy importante económica y socialmente en la comunidad, esta falta de educación y capacitación, la falta de tiempo, además de la marginación tradicional, le impiden también la participación en la vida política, lo cual lleva a una disminución en su estatus social, así como en su bienestar personal y social.

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, se concluye que el género es el resultado de la asignación de aspectos que diferencian tanto a los hombres como a las mujeres, que viene a construir lo masculino y lo femenino, a diferencia del sexo, que solamente hace referencia al aspecto fisiológico del ser humano.

Por otro lado, la identidad de género es un proceso de construcción sociocultural entre el “hacer” y el “deber ser” como hombres o mujeres. Los roles de género, por lo tanto, son las expectativas sociales que se esperan por el hecho de ser hombre o mujer, que transmiten a lo largo de las diferentes generaciones, los comportamientos

normativos, para el desempeño de las actividades o tareas sobre la dinámica social y familiar. El rol femenino en particular, se ha ido modificando por el posmodernismo, lo cual permite que las mujeres desempeñen diferentes tareas que años atrás no realizaban por esta misma normatividad social.

CAPÍTULO 2

MIGRACIÓN

En este capítulo se define el concepto de migración, se expone este fenómeno en general, así como el caso de la migración de México a Estados Unidos, en particular. Así también los tipos, características y causas de la migración, la perspectiva teórica de los sistemas migratorios, las consecuencias que tiene en la dinámica familiar y los roles que desempeñan las mujeres en el proceso migratorio.

Para Bermúdez (2008), la migración se asume como un tema global, considerado como una actividad que no se puede separar de la naturaleza del ser humano. Desde el origen de la humanidad, los primeros núcleos que se fueron formando se distribuyeron por el mundo, poblando así los lugares más apartados del planeta.

Con la migración se desarrollaron las distintas etnias y culturas, posteriormente se reafirmó la unidad de la especie humana, así como el intercambio cultural, el dominio y el comercio.

Continuando con Bermúdez (2008), al expandirse los imperios poderosos se transportaban grupos y tropas a lugares nuevos, la expansión también impulsó a los pueblos hacia lugares un poco más seguros o hacia territorios que se pudieran adueñar o que sirvieran como refugio.

Estos movimientos migratorios se encuentran en toda la historia universal y fueron motivados por distintas razones. Los desplazamientos masivos tuvieron origen en los grandes descubrimientos, debido a estos desplazamientos se crearon naciones nuevas y permitieron las mezclas culturales.

Entre las naciones que actualmente deben su existencia a estos movimientos migratorios de acuerdo con Bermúdez (2008), se encuentran Canadá, Australia y Estados Unidos, esta última nación tiene una población que está conformada por migrantes, incluyendo también la población autóctona que fue transportada desde su hábitat natural a las reservas indias que se conservan actualmente.

En la actualidad, estos movimientos suceden en todos los sentidos: de Norte a Sur, de Oriente a Occidente y viceversa. Los movimientos migratorios crean hechos y situaciones de índole social, política y económica que influyen para dar forma a un nuevo modelo histórico.

2.1 Fenómeno de la migración

El fenómeno de la migración, según García (referido por Bermúdez; 2008), es el desplazamiento de habitantes que dejan su lugar de origen para radicar ya sea en otro país o en otra región, considerando que las causas de manera general son de origen económico o social.

Por otro lado, Castles y Miller (2004) indican que es complicado afirmar que la migración internacional es un simple acto personal, por el cual el individuo decide desplazarse para buscar alternativas que mejoren sus condiciones de vida.

Mencionan también que frecuentemente el migrante pasa un proceso a largo tiempo que comienza desde que sale de su lugar de origen y se establece en el nuevo sitio, teniendo repercusiones en las siguientes generaciones, trascendiendo incluso la misma muerte, la cual no se considera un obstáculo para el regreso, ya que algunos grupos de migrantes se encargan de hacer trámites funerarios que permitan el traslado de sus restos a su país de origen.

Castles y Miller (2004: 33) definen la migración como “una acción colectiva que se origina en el cambio social y que afecta a toda la sociedad, tanto en las áreas de salida como en las de llegada”.

Continuando con Castles y Miller (2004: 3), “constantemente, el individuo al vivir la experiencia de la migración y la forma de vida de otro país diferente al suyo, le lleva a cambiar los planes que tenía en un primer momento cuando decidió salir de su país de origen, de manera que estos planes iniciales no son buenos pronósticos del comportamiento que tiene en la realidad”.

2.2 Fenómeno de migración de México a Estados Unidos

Según López (1986), el flujo migratorio de trabajadores mexicanos a Estados Unidos, de acuerdo con fechas históricas, comienza desde 1910 y parte de cuatro etapas diferenciales sobre este movimiento.

En la primera etapa, una de las causas inmediatas que influyeron fueron las consecuencias que trajo el movimiento de la Revolución Mexicana de 1910, las cuales que tuvieron un impacto originado por la intranquilidad en diferentes esferas de la sociedad mexicana, política, económica y social.

La segunda etapa de acuerdo con este autor, fue motivada por la creación del primer programa bracero en 1942, en el cual se permitió que mano de obra mexicana supliera la mano de obra norteamericana que en ese tiempo se encontraba fuera del territorio estadounidense, luchando en la Primera Guerra Mundial.

Continuando con la tercera etapa, en esta se crea el segundo programa bracero que se llevó a cabo durante la Segunda Guerra Mundial y un período posterior a ella, dando la oportunidad de que el mexicano básicamente trabajara en los campos agrícolas estadounidenses y permitió que miles de estos sujetos obtuvieran la residencia legal en Estados Unidos.

Finalmente, la cuarta etapa se forma a partir de las redes sociales, que son los vínculos entre migrantes, así como la relación con los grupos de pertenencia, llámese

familia o comunidad, creadas para que los mexicanos indocumentados emigraran bajo mejores condiciones hacia Estados Unidos.

Sin embargo, de acuerdo con Esquivel (2008), existe un tercer programa bracero que está vigente desde 1964 hasta la actualidad.

Estados Unidos se queda con parte del territorio mexicano, este territorio que anteriormente era ocupado por habitantes que ya había recibido la ciudadanía estadounidense, pasan de ser propietarios, a trabajadores de los actuales dueños del territorio obtenido, lo cual contribuyó al crecimiento económico del país.

Menciona también que los mexicanos que se quedaron trabajando en estos territorios, ahora propiedad de Estados Unidos, se les fueron integrando trabajadores migrantes mexicanos en cantidades significativas hacia finales del siglo XIX. La migración se considera como algo común desde esa época.

De acuerdo con las aportaciones de Esquivel (2008) indica que después de un tratado que se firmó en 1853, se establecen límites entre las fronteras de ambos países, lo que lleva a la creación de las aduanas migratorias con el fin de tener un control sobre los movimientos migratorios, lo que en un principio tenía como objetivo impedir que los chinos entraran al país y no los mexicanos.

Para López (1986), las vías de comunicación fueron factores importantes para que los movimientos migratorios se realizaran, ya que a través de la construcción y

mejoramiento de estas vías, es que los migrantes pudieron trasladarse más fácilmente hasta la frontera, principalmente con el uso del ferrocarril.

También López (1986) menciona que los migrantes tenían dos motivos por los cuales les interesaba por cruzar la frontera: por un lado, la expansión económica que Estados Unidos tenía en el sur del país. En lo que se refiere a México, las condiciones de vida en el campo eran precarias, siendo este el lugar donde se encontraba concentrada la mayoría de la sociedad mexicana.

Menciona también que en las últimas décadas del siglo XIX y primeras del siglo XX, los mexicanos inmigrantes trabajaron en la construcción de vías férreas en la parte suroeste de Estados Unidos, aun cuando los proyectos de construcción terminaban, los inmigrantes eran nuevamente contratados para darle mantenimiento y reparación a las vías férreas principales.

Por otro lado, que los ferrocarriles dieron la pauta para distribuir los productos del campo a las ciudades. La mano de obra de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos era bastante y a precios bajos. La siembra, riego y cosecha que hacían en los campos permitió que el suroeste del país fuera un gran distribuidor de vegetales y frutas que se cultivaban a nivel nacional.

De acuerdo con López (1986), los inmigrantes mexicanos comenzaron a trabajar en California después de la expulsión de los chinos hasta 1882, lo cual llevó

al estado en cuestión, a la demanda de mano de obra mexicana, de manera que cultivaban vegetales y algodón.

Fue durante la Segunda Guerra Mundial que Estados Unidos tuvo demandas de trabajo para la industria y el campo, como respuesta a esta demanda, en 1917 implementó un programa para que ingresara al país mano de obra mexicana barata y de una manera temporal, lo cual fue creado para satisfacer una necesidad laboral urgente e inmediata; pasada la crisis causada por la guerra, el programa llegaba a su fin.

Sin embargo, en 1921 terminó el programa, se atendieron empleos referentes al campo; al mismo tiempo que entraban inmigrantes documentados, lo hacían también inmigrantes indocumentados.

López (1986: 25) indica que con la crisis de la “Gran Depresión en 1929”, en Estados Unidos surgieron algunos grupos que se oponían a la contratación de mano de obra mexicana, con el argumento que los mexicanos ocupaban los empleos que ellos necesitaban y que dada la situación, elevaría los niveles de desempleo.

También con la crisis de 1929 comenzó el regreso masivo de mexicanos, siendo los años desde 1917 en que fueron más los mexicanos que salieron de Estados Unidos que los que entraron. Este suceso se dio al mismo tiempo cuando en México se vivía un mayor apogeo en la repartición agraria, lo que llevó a los migrantes a quedarse por algunos años en sus lugares de origen.

Continuando con López (1986), a partir de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos necesitó nuevamente mano de obra barata para las mismas regiones del país como sucedió en la Primera Guerra Mundial, aquí se volvió a implementar el programa bracero, los cuales no fue solamente uno, sino varios durante los años entre 1942 y 1964, esto no impidió que trabajadores indocumentados ingresaran al país.

El gobierno de Estados Unidos en 1954 tuvo la finalidad de mandar nuevamente a todos los indocumentados de origen mexicano a su país con la creación de la “Operación Espalda Mojada” (López; 1986: 25), sin hacer distinción entre los mexicanos que ingresaron sin ningún contrato, como a los que se les había vencido durante su estadía en el país y no se habían regresado a su lugar de origen.

Sin embargo, la gran cantidad de mexicanos que lograron legalizar su residencia de manera permanente en Estados Unidos se dio entre los años de 1950 y 1960; casi cualquier bracero podía regularizar su estancia en el país, era necesario solamente que el empleador del bracero asegurara que el trabajador era esencial para su empresa y así le otorgaban los documentos.

López (1986) menciona que tanto braceros como inmigrantes construyeron los vínculos sociales necesarios para que en la actualidad se sigan presentando este constante movimiento migratorio de mano de obra del trabajador mexicano, que se dispone a trabajar bajo cualquier condición para adquirir dólares.

En la actualidad, de acuerdo con Espinosa (citada por el Canal Once; 2015), a partir de la administración del presidente Obama ahora están retornando más familias migrantes que las que se van.

2.3 Tipos de migración

Los tipos de migración según Garnier (2013), son internas, en las cuales las personas cambian de residencia dentro del propio país donde nacieron.

Por otro lado, Bermúdez (2008) menciona que dentro de la migración interna hay diferentes tipos, como es la migración del campo a la ciudad, migración del campo a otro campo o migración de la ciudad al campo.

Según Garnier (2013), en las migraciones externas la persona sale de su país de origen. Hay movimientos en los cuales las personas atraviesan el océano, se van a otro continente o atraviesan la frontera del país próximo. Además, dentro de la migración externa se encuentra la migración política y la migración económica, la migración temporal y permanente.

2.4 Características de la migración

Dentro de las características, Garnier (2013) señala que en la migración interna las personas se concentran alrededor de las ciudades, se trasladan del campo a la

ciudad, como consecuencia de este desplazamiento es el desajuste en la cantidad de población de la zona donde se ha emigrado, así como el abandono del sector agrícola, repercutiendo también en la producción.

Por otro lado, Bermúdez (2008) menciona que en la migración del campo a otro campo, el porcentaje en el desplazamiento es menor. Las personas desempeñan trabajos relacionados con actividades agrícolas incluyendo también la opción de empleo en agroindustrias.

En cuanto al desplazamiento, este lo realizan con las familias, lo que le da un carácter nómada o seminómada, se desplazan constantemente; este movimiento impide que sean grupos organizados o participativos en acciones que promuevan un cambio en la estructura laboral, lo que repercute en una forma de vida inestable, donde los más despreciados y explotados son los niños y las mujeres.

Bermúdez (2008) indica que la migración de la ciudad al campo no es tan frecuente, pueden originarse por repartos de tierras, se dan casos de matrimonios que se van de la ciudad al campo con una inclinación a intervenir en el medio, al implementar sus formas de vida o de servicios.

En cuando a la migración de una ciudad pequeña o mediana hacia una metrópoli, las personas se desplazan por motivos laborales del padre o cabeza de la familia, por buscar nuevas oportunidades de crecimiento, ya sea buscando algún

centro educativo o un mejor nivel de educación para los hijos, o por el deseo de conocer y vivir en un lugar diferente.

De acuerdo con Garnier (2013), en la migración externa se presentan problemas más agudos en cuanto a la adaptación y asimilación por parte de las personas, a diferencia de las migraciones internas. La migración externa cuando se da en una forma voluntaria es porque se buscan mejorar la calidad de vida y las oportunidades de trabajo, a partir del tiempo que la persona se quede en ese lugar, se le considera migración temporal o permanente.

Por otro lado, hay motivos por los cuales se da la migración externa, a grandes rasgos son los movimientos políticos y económicos. En la migración política, esta se realiza en contra de la voluntad de la persona, por intolerancias de origen nacional como político, por inseguridad dentro del país, ya sea por conflictos internos o por guerras. En la migración económica, es una decisión que la persona toma de una manera libre, que tiene un fundamento económico, en varias de las ocasiones es alentada por las condiciones humanas en que la persona vive en su país.

Dentro de la migración externa, según Garnier (2013), también se encuentra la migración temporal y permanente. En la migración temporal la persona solamente está un determinado período en el país al cual emigra, con una duración que va en relación con el tiempo que dure el trabajo que realiza en ese país, regresando después a su país de origen. En este tipo de migración, el país resulta beneficiado, ya que aprovecha la mano de obra sin dar ninguna garantía al trabajador más allá del propio trabajo,

generalmente esto es promovido y legal. En la migración permanente, las personas se establecen en el país sin regresar a su nación de origen, se insertan de una forma definitiva en el lugar receptor, ya sea que forme una nueva familia ahí o se lleve la propia.

2.5 Causas de la migración

De acuerdo con Bermúdez (2008), los movimientos migratorios tienen diferentes causas que varían a partir de la época histórica, el país o la región en particular. Entre las causas que se consideran más importantes, son las originadas por desastres naturales o lo referente al medio ambiente; el espacio geográfico donde se desenvuelve, que implica el tener acceso a recursos y espacios de desarrollo; las económicas; socioculturales, donde se dan las relaciones de identidad y socialización a partir de la interacción con los otros; las de origen político, agregando también que en la actualidad se incluyen los efectos causados por la globalización, porque abre tanto espacios de intercambio comercial como de comunicación, lo que influye para que el ser humano forme expectativas reales y virtuales sobre su realidad.

Guarnido y Smith (citados por Fernández; 2008) mencionan a la globalización del sistema económico capitalista como otra causa que deja en desventaja a los países en vías desarrollo, por la desigualdad económica que impera en los países con poco desarrollo industrial; el acceso a los medios de transporte y comunicación, así como las transformaciones políticas a nivel internacional.

Aruj (2008) indica que el individuo toma la decisión de emigrar con base en una mezcla de factores en los que se destacan las causas más relevantes, de acuerdo con un origen interno y externo. Entre las causas externas está la falta de opciones en las cuales se pueda desempeñar; el no saber lo que pasará con su economía en un futuro; la inseguridad que vive a partir del aumento de la violencia; cuando no se atienden sus necesidades básicas. Entre los factores internos, surgen de la frustración de no poder cumplir sus metas personales así como el hecho de no poder realizarse plenamente como persona, o la imposición de manera explícita e implícita en los vínculos familiares para seguir repitiendo el patrón migratorio.

A esta mezcla de factores, se le suman las posibilidades de la persona al acceso a la información sobre las formas de vida en otros contextos diferentes a su lugar de origen, que están convencidos que en la sociedad a la que pertenecen, no tienen un lugar ni valor como personas.

2.6 La migración desde la perspectiva teórica de los sistemas migratorios

De acuerdo con Portes y Rumbaut, (citados por Castles y Miller; 2004), la migración generalmente se presenta por la relación que existe entre los países que envían y reciben migrantes, lo que anteriormente se realizaba con fines para poblar las tierras y explotárlas; por el dominio político, el intercambio económico y cultural entre países.

Sin embargo, para Dohse, Böhning, Cohen, Michell, Hollifiel (citados por Castles y Miller; 2004), el movimiento migratorio es un producto de la interacción entre las macroestructuras, como son las instituciones a nivel nacional o internacional, que controlan la instauración migratoria a través de relaciones, intercambio de bienes y servicios, leyes y prácticas entre países. Las microestructuras son las redes sociales de carácter informal que son formadas por los migrantes como una forma de ayuda, para vivir su experiencia migrante antes, durante y después de su establecimiento.

En cuanto a las redes informales, Bourdieu y Wacquant (citados por Castles y Miller; 2004) mencionan que incluyen las relaciones personales que tiene el migrante, la forma en cómo se organiza la familia, el hogar, los lazos afectivos entre amigos y hacia su comunidad, así como la manera en que se apoyan para solucionar asuntos económicos y sociales.

Hugo (citado por Castles y Miller; 2004) menciona que la familia tiene una influencia importante en la toma de decisiones al momento de emigrar, ya sea uno de los miembros o más de uno, ya que la familia puede decidir cuántos miembros salen y el lugar en el cual se establecerán, esto con la finalidad de potenciar sus ingresos familiares, así como asegurar el bienestar familiar.

En cuanto a la toma de decisiones sobre la persona que emigra, las hacen las personas de mayor edad en la familia, principalmente los hombres, ante lo cual se espera que los más jóvenes y las mujeres obedezcan. Esto hace posible la migración, ya que los nexos familiares aportan recursos tanto económicos como culturales al

fenómeno. Una vez que comienza el desplazamiento migratorio, se da la apertura a que los próximos migrantes sigan la misma ruta ya establecida.

Respecto a los vínculos familiares, de amigos o conocidos que provienen del mismo lugar de origen, permiten ser ayuda para los migrantes que están por comenzar su desplazamiento, como también para los que están recién llegados, en asuntos de búsqueda de trabajo, hospedaje, trámites administrativos, así como proporcionar ayuda en cualquier dificultad que la que se encuentre.

Las redes migrantes que se forman son los vínculos sociales con familiares o amigos que también se encuentran viviendo la experiencia migratoria, estas redes dan la estructura para el establecimiento en el nuevo lugar, así como la formación de comunidades migrantes en el área a la que llegan.

Además, los migrantes desarrollan estructuras de servicios que con base en sus necesidades sociales, materiales y económicas, les permiten organizarse y llevar a cabo diferentes actividades. Se relaciona también con la reunificación familiar, ya que cuanto mayor sea el tiempo que pasen los migrantes fuera de su lugar de origen, sea en calidad de trabajadores o refugiados, buscan la forma de reunirse con sus esposas e hijos o forman una nueva familia.

Continuando con Hugo (citado por Castles y Miller; 2004), los migrantes al llegar y establecerse, comienzan a ver las oportunidades que tiene en el nuevo país. Estas oportunidades se dan en el ámbito educativo, en procesos de socialización entre pares,

lo que permite el desarrollo de identidades de ambas culturas: la propia y la nueva cultura donde se insertó.

El autor agrega también que en los desplazamientos migratorios también surge la mesoestructura, que son las personas que regulan el proceso, ya sea de forma individual, grupal o institucional, entre los migrantes y otros organismos del ambiente político o económico.

2.7 Consecuencias de la migración en la dinámica familiar

De acuerdo con Baltazar (2003), la esfera que se ve más afectada en los movimientos migratorios es la económica, siendo esta además una influencia determinante en la transformación de la dinámica familiar, particularmente en la transformación de los roles familiares, esto se debe a que una vez que el cónyuge emigra, las remesas se convierten en el principal sustento familiar, por lo cual la aportación económica que hace la mujer para el sostenimiento familiar, no es notoria.

Aunado a lo anterior, las esposas de migrantes eligen buscar un empleo que les permita complementar los gastos familiares, rol que en épocas anteriores no había necesidad de llevar a cabo. Ante la ausencia del padre de familia por migración, se llevan a cabo tres diferentes maneras de roles paternos. Cuando la madre desempeña el rol de tutora, le falta la capacidad para tomar decisiones ante las labores cotidianas sobre la educación de los hijos.

Respecto a las familias en las que los integrantes ya son adultos, la presencia de la mujer queda como cabeza de la familia, en tanto que la presencia del padre en la familia es muy poca. Si la educación de los hijos, así como la administración de los recursos económicos, no tienen buenos resultados, a la mujer se le culpa de las consecuencias.

Además, al migrar el esposo, la mujer se queda con la responsabilidad de estar al frente de la familia, para lo cual intenta desempeñar los roles como mujer y como hombre, con la finalidad de llenar el vacío que dejó el padre de sus hijos.

Continuando con Baltazar (2003), el fenómeno de la migración provoca también un impacto psicológico en las mujeres que se quedan al frente de la dinámica familiar, ya que se presentan síntomas de depresión.

A lo anterior se le suman también sentimientos ambivalentes en cuanto al fenómeno migrante en sí, ya que por un lado, la mujer ya no se siente estresada por la falta de recursos económicos debido a que el esposo migró, por otro lado, no le gustaría que ese tipo de vida se mantuviera por un largo tiempo.

Otra consecuencia psicológica se debe a que en el proceso migratorio, la pareja vive diferentes experiencias de acuerdo con los diferentes contextos donde se encuentran establecidos, lo que lleva a los cónyuges a una separación afectiva que perjudica la convivencia diaria.

Los hijos también se ven psicológicamente afectados, ya que no se les informa de la decisión de la migración hasta que preguntan por la ausencia del padre. Una vez que se les informa a los hijos sobre la migración del padre y estos se concientizan de la realidad, presentan conductas de rebeldía, tristeza, bajo rendimiento académico y enfermedades producidas por somatizaciones del individuo.

En las familias en las que los miembros ya tienen una edad adulta, se presenta una distancia afectiva de hijos hacia los padres, lo cual se manifiesta por medio del resentimiento de los hijos, debido a la poca existencia de contacto afectivo y convivencia con el padre.

Según Polanco y Jiménez (2006), cuando el hombre se encuentra en la etapa laboralmente productiva, la sociedad establece para el hombre el rol de proveedor. Este, al dar por hecho que ha cumplido con este rol esperado considera que ha terminado la responsabilidad que tiene para con su familia, por lo cual no se interesa por alimentar las relaciones afectivas con sus hijos. Al terminar la etapa productiva como proveedor, se le aparta de la relación familiar, así como de las decisiones que toma el resto de la familia.

Agregando también a lo anterior, el autor menciona que ante la ausencia del hombre migrante, las mujeres asumen roles tradicionales de la mujer y del hombre, controlando y administrando el cuidado absoluto de los hijos y de los bienes, son cabeza de la familia, administran el dinero de la remesa, guardando cierto porcentaje para la construcción de la casa; estos roles solamente son desempeñados

temporalmente, hasta que el esposo regresa y entonces, ella retoma nuevamente sus roles como mujer.

Por otro lado, también las niñas pueden observar, aprender y llevar a cabo este tipo de vida familiar. El hombre sigue conservando un rol que tiene gran peso social, el de ser la persona que toma las decisiones y su presencia tiene un gran peso en la familia, aun cuando físicamente se encuentra ausente.

Jolly y Reeves (2005) mencionan que cuando el hombre migrante es originario de una comunidad rural, la mayor parte del trabajo del campo recae sobre la mujer, aunque hay también la posibilidad de que la mujer ejerza un mayor control respecto a los cultivos e ingresos de cualquier índole. Las mujeres, por medio de la migración, pueden lograr también una mayor independencia económica y confianza en ellas mismas, así como libertad.

De acuerdo con Chávez (2004), al ser la migración uno de los procesos socioeconómicos y políticos en México, tiene un impacto cultural, el cual lleva a un cambio dentro de las relaciones de género, así como de la estructura familiar, siendo los hombres quienes en su mayoría emigran hacia diferentes lugares y también hacia Estados Unidos.

2.8 Roles que desempeñan las mujeres en el proceso migratorio

Mummert (citada por Acosta; 2011) menciona que se asume que las mujeres deben asumir el rol de sostén familiar durante la ausencia del esposo el tiempo que este dure fuera de su hogar, administrar los bienes tangibles e intangibles de la familia, así como educar a los hijos, además de que en la migración la esposa no solamente apoya, sino que hace posible la migración del esposo.

Según D'Aubeterre (citado por Acosta; 2011), las mujeres asumen una mayor carga de trabajo, se aumenta su participación ante las decisiones que toman respecto a su hogar, teniendo también una mayor participación en los asuntos de la comunidad.

Continuando con anterior, en lo que respecta a la sobrecarga de trabajo comunitario, se lleva a cabo casi siempre como una manera de representar al esposo migrante, los roles públicos que desempeñan las mujeres, no les da una garantía para una participación ciudadana plena, porque esta idea puede reajustarse a partir de la migración, pero manteniendo las jerarquías a partir del género; una vez que el esposo regresa, retoma su rol en la participación en los asuntos de la comunidad.

Relacionado con lo anterior y de acuerdo con Díaz y cols. (2014), al quedarse solas las mujeres, su vivencia cambia de forma muy significativa ya que además de las actividades propias dentro de su rol respecto a su familia, ahora se encargan de gran parte de las actividades que hacía su esposo, principalmente en el trabajo agrícola, lo que les lleva a desgastarse más físicamente que antes de que el esposo emigrara.

En cuanto la crianza de los hijos, la esposa ahora se encarga de poner límites así como reglas, administra las remesas con la finalidad de cubrir aspectos como alimentación, vestido, así como del hogar; en muchas ocasiones se encarga de la construcción de la casa o de algún proyecto que tengan en común con su esposo, administra el dinero por cuenta propia y no por los suegros.

Participa, además, de forma más activa en cargos que su esposo tenía socialmente, ya que no tiene opciones sino las considera un deber, sin dejar de lado el estatus que el esposo tiene dentro de la familia, ya que sin él, hay tareas que no podría hacer, como el hecho de procrear a sus hijos.

En cuanto a la comunicación, es ella quien mantiene al esposo informado de cuanto pasa en la casa o en la comunidad, particularmente cuando los hijos están pequeños, así como de los problemas que se susciten dentro del hogar. Por otra parte, el discurso que la madre comparte con los hijos tiene una influencia sobre la percepción que estos tienen del padre ya que ante el sentimiento de abandono, les recuerdan que su padre tuvo que emigrar a Estados Unidos para darles una mejor vida y no sientan que los ha abandonado.

De acuerdo con Acosta (2011), las mujeres se encargan de administrar el ganado o la siembra, llevar el rastrojo a los animales y llevarlos a tomar agua.

Por otro lado, Rivermar (citado por Acosta; 2011) aclara que las esposas de migrantes también atienden a sus suegros, la administración de las remesas corre a

cargo del suegro, así como también son los padres quienes en ausencia del hijo toman las decisiones de la familia de este. Las personas mayores, además de controlar los aspectos materiales, también controlan a las personas.

Kron (citado por Acosta; 2011) afirma que las esposas de migrantes que han sido abandonadas por el esposo, desempeñan el rol de las viudas blancas, las cuales viven controladas social y moralmente por la familia del esposo y la comunidad.

De acuerdo con Bedolla y Ceja (2010), la esposa del migrante es padre y madre al mismo tiempo; se entrega al cuidado de los hijos y a su rol de madre; deja a un lado su rol de esposa; cuida su imagen en la comunidad en la que vive y se convierte en sustento emocional para el esposo y los hijos.

Según estos autores, es ella quien impone las reglas y los castigos cuando los hijos desobedecen, debe cuidar que no se infrinjan tanto las que impone ella como las que impone su esposo. Permite también que su marido sea quien controle su vida aun cuando se encuentre lejos, asimismo, deja que él decida en el hogar completamente cuando regresa.

Según Alba y cols. (2010), la mujer se ocupa del trabajo de la tierra, va al banco a realizar trámites de tipo económico, contrata a los peones para el trabajo en el campo, así como a los albañiles si está realizando alguna construcción en su vivienda.

Ante las dificultades que se les presentan a las mujeres dentro de su familia durante la migración del esposo, Cabrera y Rivera (2013) mencionan que las redes de apoyo son muy importantes para ellas, ya que no solamente buscan el apoyo en sus familiares, sino también en sus vecinos, mayormente si al esposo se le complica enviar dinero.

Estos apoyos les hacen menos vulnerables, ya que además les da estatus, porque aun con la ausencia física del esposo, pueden contar con su apoyo.

Finalmente, de acuerdo con Espinosa (citada por el Canal Once; 2015), con la migración hay una ausencia del padre, aunque también hay una idealización, lo cual se refleja en el hijo, este a su vez, aunque no se lo diga a la familia, espera emigrar algún día, en aquí donde se nota la migración generacional.

De acuerdo con lo expuesto en los párrafos anteriores, se concluye que la migración, al ser una acción no solamente individual sino colectiva, originada en el cambio social por factores económicos, ambientales, políticos y sociales, repercute en toda la colectividad, tanto en los lugares de origen de los migrantes como en los países receptores a través la relación entre la macro, meso y micro estructuras.

La migración es un proceso que tiene efectos importantes en la cultura, lo cual propicia el cambio en las relaciones de género, así como en la dinámica familiar, ante la ausencia física y emocional del padre, o también el completo abandono. Esto provoca un aumento en el trabajo productivo y reproductivo de la mujer que se queda, realizado en condiciones de desigualdad, provocando también un impacto importante

psicológica y emocionalmente. El fenómeno migratorio se seguirá presentando como parte inherente del ser humano, por lo cual es de suma importancia considerar sus efectos en las relaciones de género.

Con estas consideraciones sobre la migración, concluye el presente capítulo y por ende, el marco teórico. En las páginas siguientes se exponen, complementariamente, los datos recabados en la investigación de campo, así como su posterior tratamiento.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Este capítulo se encuentra dividido en cuatro partes. La primera corresponde a las características de la metodología que se utilizó; la segunda determina las técnicas e instrumentos que permitieron la recolección de los datos en el trabajo de campo; así también, en la tercera parte se menciona el proceso que se fue llevando a cabo para la realización del estudio; finalmente, en la cuarta parte, se expone el análisis y la interpretación de los datos obtenidos.

3.1 Descripción metodológica

De acuerdo con Hernández y cols. (2010: 4), “la investigación es un conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno”.

Por lo mencionado en el concepto anterior, se presenta el concepto del enfoque metodológico que se eligió para la realizar la investigación, las características correspondientes de este enfoque, el diseño y tipo de investigación, así como el alcance; finalmente, se realiza una descripción de la población y muestra.

3.1.1. Enfoque cualitativo

La investigación que se realizó tiene un enfoque cualitativo, el cual según Hernández y cols. (2010), se conoce también como naturalista. Esta orientación metodológica permitió comprender y profundizar en el estudio del fenómeno a partir de los datos que se obtuvieron, explorándolos desde la perspectiva de los participantes, en un ambiente natural y en relación con el contexto.

Por lo mencionado anteriormente, se partió de observar la realidad desde el contexto social; la teoría fue surgiendo como un proceso inductivo, de tal forma que se prosiguió con la recolección de los datos sustentados en los instrumentos diseñados, lo cual permitió construir las categorías.

Sin embargo, los instrumentos utilizados no son estandarizados, por lo tanto, el análisis que se realizó no es estadístico. En estos instrumentos se obtuvieron las vivencias de los participantes acerca del tema de investigación en un ambiente natural, exploró emociones, puntos de vista y significados, así como experiencias. En lo que se refiere a las técnicas utilizadas en la recolección de datos, estas fueron la entrevista en profundidad, así como dos grupos focales.

Continuando con las características del enfoque cualitativo, este permitió reconstruir la realidad a partir del punto de vista de las participantes. Además de que se fundamenta en una perspectiva interpretativa, la cual se enfoca en el significado

que los individuos atribuyen a sus conductas, por esto mismo, todas las perspectivas son valiosas, siendo más importante la validez que la confiabilidad.

Por último de acuerdo con Hernández y cols. (2010), se define la realidad a partir de las interpretaciones que los participantes hacen al respecto, así también coinciden distintas realidades, como son: la de los participantes, la del propio investigador y la que surge de la interacción de ambos; las realidades van cambiando en el transcurso del estudio.

3.1.2 Tipo de estudio transversal

De acuerdo con Hernández y cols. (2010), la investigación de tipo transversal o transeccional recolecta los datos en un momento determinado.

Este estudio fue de tipo transversal, debido a que los puntos de vista sobre los roles que desempeñan las esposas de migrantes antes y después de la migración del esposo, se recabaron solamente en un tiempo específico.

3.1.3. Diseño no experimental

Según Hernández y cols. (2010), el diseño es un procedimiento utilizado, por medio del cual se obtiene la información deseada.

En la presente investigación se utilizó un diseño no experimental, en el cual no se llevó a cabo la manipulación de las variables independientes, solamente se observó el fenómeno en su ambiente natural. No se influyó directa o indirectamente en las participantes, solamente se observaron en su contexto natural, por esta misma razón no se tuvo un control sobre variables que se presentaron durante el proceso, solamente se hace un registro de ellas como parte de la recopilación e integración de los datos.

3.1.4 Alcance exploratorio

Esta investigación fue de alcance exploratorio, basándose en el propósito de este alcance que según Hernández y cols. (2010), es abordar un tema poco estudiado; este alcance es elegido cuando se tiene poco conocimiento o no se ha investigado con anterioridad el fenómeno de interés.

Continuando con Hernández y cols. (2010), este alcance permite al investigador familiarizarse con un fenómeno nuevo o relativamente nuevo, la información que se obtuvo puede servir para una investigación posterior de una manera más completa respecto a un contexto específico, permite identificar conceptos o variables prometedoras, así como hacer sugerencias de afirmaciones y postulados; permite determinar lugares, contextos y situaciones que se pueden estudiar.

El tema de los roles que desempeñan en la dinámica familiar las esposas de migrantes, ha sido poco estudiado en el contexto michoacano, por lo que no había conceptos teóricos claros que explicaran y permitieran entender el fenómeno, de modo

que fue necesario recabar información para identificar nuevos conceptos, describir nuevas relaciones y proponer nuevas líneas de investigación.

3.1.5 Técnicas e instrumentos de investigación

Según Hernández y cols. (2010), la técnica es el procedimiento que de una forma lógica, permite ir construyendo en pasos, conocimientos sobre el objeto, por otro lado, un instrumento de medición es un recurso útil para el investigador, ya que le permite registrar la información sobre las variables que le interesan.

En la presente investigación se utilizó la técnica de la entrevista en profundidad, la cual es una técnica cualitativa definida de acuerdo con Hernández y cols. (2010), como una reunión donde a manera de plática se comparte información entre dos personas; el entrevistado o entrevistados y el entrevistador. Se puede llevar a cabo de manera individual y también grupal, en el caso de los grupos de enfoque.

Las entrevistas a profundidad son flexibles, se pueden llevar a cabo en diferentes etapas; las preguntas, así como el orden pueden moldearse de acuerdo con el momento; proporcionan datos en forma de anécdotas, el entrevistador maneja la dinámica de la entrevista de forma compartida con el entrevistado.

Continuando con lo anterior, es importante tener en cuenta para la interpretación el contexto social donde se llevó a cabo el estudio; el entrevistador por su parte, adapta

su forma de comunicarse a las normas y lenguaje del entrevistado, la entrevista es amena y un tanto amistosa, las preguntas se hacen de forma abierta y neutra.

Se elaboró como instrumento una guía de entrevista semiestructurada que se tituló “Entrevista Ireta”, realizada en diciembre del 2014 por Itzy Alejandra Ángel Díaz.

De acuerdo con Hernández y cols. (2010), la guía tiene como características la confidencialidad y la duración aproximada, que debe ser flexible; la validez fue de contenido, es decir, teóricamente, el instrumento mide lo que se pretende medir, en este caso los roles que desempeñan en la dinámica familiar las esposas de migrantes antes y durante la migración del esposo. El contenido que se presenta está sustentado en los antecedentes de la investigación así como el marco teórico previamente elaborado.

El lugar de estandarización fue La comunidad de la Palma de Altamira, Municipio de Ario de Rosales, Michoacán, México.

Se redactaron 22 reactivos divididos en seis categorías que corresponden a la perspectiva que las participantes tienen sobre lo que Fritz (1999: 110) menciona como niveles en la identidad de género primero como “el hacer”, referente a la división de trabajo según el género; segundo como “el deber ser”, referente a lo que se considera debe ser una mujer o un hombre según las normas establecidas culturalmente.

Se incluyen también los reactivos que corresponden a los roles femeninos y masculinos antes y durante la migración que buscan dar respuesta al objetivo general. Finalmente, se tienen reactivos que buscan conocer desde la perspectiva de las participantes, de qué manera aprenden lo debe ser y hacer el hombre y la mujer.

Criterios a cumplir:

- Ser aplicada a mujeres esposas de migrantes con hijos, de La Palma de Altamira, Municipio de Ario de Rosales, Michoacán, México.
- Aplicada en el domicilio de cada una de las participantes.
- Un ambiente tranquilo, con el mínimo de distractores posibles.
- Utilizar una videgrabadora con la previa autorización de las participantes.
- Utilizar la guía de entrevista impresa, así como un bolígrafo para hacer notas pertinentes u observaciones (Ver Anexo 1).

Para dar sustento a los resultados de este instrumento, se utilizaron los siguientes recursos materiales que dan evidencia de los puntos de vista de las mujeres estudiadas:

- Diario de campo: consistió en anotaciones que se consideraron pertinentes, como impresiones sobre el acceso al campo, así como algunas observaciones.
- Recolección de fotografías del contexto donde se realizó el estudio.

- Audiograbaciones de diecinueve entrevistas individuales, ya que de las veinte personas entrevistadas de forma individual, una de ellas pidió no ser audiograbada, por lo que la entrevista que se realizó con esta participante se escribió en el diario de campo.

Como segunda técnica utilizada se realizaron dos grupos focales, de una sola sesión cada uno.

El primer grupo focal tuvo una duración de una hora, estuvo conformado por seis participantes, de las cuales, cuatro de ellas ya habían participado en la entrevista individual y se invitaron dos participantes nuevas.

El segundo grupo focal tuvo una duración de una hora, estuvo conformado por cuatro participantes, de las cuales, cuatro dos de ellas ya habían participado en la entrevista individual y se invitaron dos participantes nuevas.

De acuerdo con Barbour (citada por Hernández y cols.; 2010), el grupo focal es una técnica que se emplea para lograr el objetivo de crear y analizar la interacción entre los participantes, este objetivo va más allá de solamente aplicar la misma pregunta a todos los sujetos.

Hernández y cols. (2010) menciona que el grupo focal permite al investigador conocer las perspectivas de los participantes sobre el problema que se les plantea por

medio de la interacción entre ellos. Para que se lleve a cabo un grupo focal, la cantidad de participantes puede ser a partir de cuatro.

El instrumento utilizado para esta técnica fue la misma guía de entrevista Ireta, solamente que las preguntas fueron desarrolladas y adaptadas para el grupo. Esto se hizo con la intención de rescatar respuestas grupales que brindaran más elementos sobre el fenómeno estudiado desde la interacción del grupo (Ver Anexo 2).

Para dar sustento a los resultados de este instrumento, se utilizaron los siguientes recursos materiales que dan evidencia de los puntos de vista de las mujeres estudiadas:

- Diario de campo: consistió en anotaciones que se consideraron pertinentes, como impresiones sobre el acceso al campo, así como algunas observaciones.
- Videgrabaciones de los grupos focales.

3.2 Descripción de la población y muestra

Hernández y cols. (2010) menciona que la población son todas las unidades de análisis que tienen características específicas en común y que, además, interesan al investigador respecto al tema.

Continuando con Hernández y cols. (2010: 394), la muestra en el enfoque cualitativo “es un grupo de personas, eventos, sucesos, comunidades sobre los cuales

se procede a recolectar la información, sin que necesariamente sea representativo del universo o población que se estudia”

El muestreo es el proceso que se lleva a cabo para la selección de la muestra y este puede ser probabilístico o no probabilístico. El muestreo probabilístico requiere de un tratamiento estadístico y aleatorio, que determine una muestra representativa de la población, de manera que los resultados obtenidos se puedan generalizar a toda la población. El muestreo no probabilístico se desarrolla a conveniencia del investigador, en este, la muestra seleccionada cubre con los requisitos que el investigador ha planteado, pero solamente son seleccionadas las unidades de análisis que se consideren más viables en el estudio.

Para esta investigación se desarrolló un muestreo no probabilístico, debido a que se buscaron mujeres que voluntariamente quisieran participar en el estudio, por lo que se obtuvo una muestra significativa, más no representativa de la población, donde los resultados obtenidos solamente aplican a la muestra seleccionada. (Ver Anexo 3)

Se utilizó la técnica de selección de la muestra en cadena o por redes, conocida también como “bola de nieve” la cual según Hernández y cols. (2010), a partir de la primera participante clave se le pidió que recomendara a otras personas que también pudieran aportar datos valiosos para la investigación, se contactó con ellas y se fueron agregando más participantes en el estudio.

Las esposas de migrantes seleccionadas procedían de matrimonios civiles, religiosos o ambos. El proceso de selección se hizo considerando dos criterios importantes: que la muestra tuviera al menos una hija o un hijo y el requisito principal, tener un esposo migrante.

La muestra del presente estudio fueron veinticuatro esposas de migrantes de la comunidad de la Palma de Altamira, municipio de Ario de Rosales, Michoacán, México.

3.3 Descripción del proceso de investigación

Para llevar a cabo la presente investigación, como primer paso se eligió un tema de interés personal de acuerdo con el conocimiento previo de que la comunidad de la Palma de Altamira, municipio de Ario de Rosales, Michoacán es una comunidad caracterizada por una población de migrantes a Estados Unidos, por lo cual se consideró un lugar factible para el desarrollo de la investigación, de acuerdo con el tema de investigación.

Se delimitó el título para el tema de investigación, ya que el interés personal es conocer cuáles son los roles de las esposas de migrantes antes y durante la migración del esposo.

Una vez delimitado el tema se elaboró la introducción, la cual contiene en primer lugar los antecedentes, que son las investigaciones que se encontraron relacionados al tema investigado, el planteamiento del problema, es decir, por qué se considera

importante realizar la presente investigación; se establecieron los objetivos, tanto el general como los particulares.

Como siguiente paso, se formuló la pregunta general de investigación, se hizo además una identificación de los instrumentos para la recolección de la información de campo, se elaboró la justificación del estudio, así como la redacción del marco de referencia.

Posteriormente, se elaboró un marco teórico con un enfoque constructivista dividido en dos capítulos: el primero corresponde al género y el segundo, a migración. Para la recolección de los datos en el campo, se eligieron las técnicas y después se construyeron propiamente los instrumentos que de acuerdo con la literatura, se consideraron oportunos en función del tema, la viabilidad y al enfoque cualitativo.

Se aplicaron veinte entrevistas a profundidad a esposas de migrantes en sus respectivos domicilios. Se realizaron dos grupos focales de una sesión con una duración de una hora cada uno, en los dos grupos participaron en total seis de las veinte mujeres a las que se les aplicó la entrevista y se invitó a cuatro más que no participaron en las entrevistas. Se utilizó un diario de campo con anotaciones que se consideraron pertinentes.

Se transcribió cada una de las entrevistas de manera textual, así como los datos obtenidos en los dos grupos focales. Una vez recolectados los datos, se realizó la codificación o vaciado de los mismos, prosiguiendo con el análisis y la interpretación

con un proceso de triangulación de teoría, información obtenida del marco teórico previamente elaborado, la información obtenida de las participantes y la interrelación de los dos anteriores por parte de la investigadora. Finalmente, se realizaron las conclusiones como cierre a la investigación.

3.4 Análisis e interpretación de resultados

Para comprender mejor el análisis de los resultados y su interpretación, la información se ha organizado siguiendo la sistematización y el análisis de datos cualitativos propuesto por Martínez (citado por Mejía y Sandoval; 1998), de manera que la información se ha dividido en las siguientes categorías:

1. Roles de las mujeres desempeñados antes de la migración del esposo.
2. Roles de las mujeres desempeñados durante la migración del esposo.
3. Lectura interpretativa de los datos a partir del mapa conceptual que muestra los resultados a partir de las categorías y subcategorías que permitieron organizar la información, esto analizado desde dos momentos, el antes y el durante la migración del esposo (Ver Anexos 4, 5 y 6).

Es importante señalar que los resultados obtenidos de cada técnica empleada, como fue en la entrevista en profundidad y los dos grupos focales, permiten identificar los elementos de cada categoría, que se presentan combinados. Se consideró viable no separar los resultados de ambas técnicas para evitar confusión y hacer un análisis más claro de los datos.

3.4.1 Roles de las mujeres desempeñados antes de la migración del esposo

Esta categoría se refiere a los roles desempeñados por las esposas antes de que sus esposos se fueran a Estados Unidos.

Los roles de género son entendidos según Rocha y Díaz-Loving (2012), como el conjunto de expectativas y comportamientos realizados por el individuo de acuerdo con la posición social determinada, esto se asemeja al ambiente de la actuación en el cual existen papeles que son representados por los actores. Se entienden como el conjunto de conductas que se atribuyen socialmente tanto a los hombres como a las mujeres.

Los resultados obtenidos de las técnicas aplicadas, como fue la entrevista individual a profundidad semiestructurada, así como del grupo focal, son considerables por lo que, a continuación se muestran los resultados correspondientes a los roles desempeñados por las esposas de migrantes antes de la migración del esposo.

3.4.1.1 Roles de las mujeres en el área de pareja

Esta subcategoría se refiere a lo expuesto en el marco teórico, de acuerdo con Rocha y Díaz-Loving (2012), corresponde a las expresiones de afecto y cuidados hacia la pareja, así como escucharle, estar al pendiente de las necesidades que él tenga, incluso el darle consejos. Esta subcategoría se ha puntualizado en forma de incisos para una mejor claridad y comprensión sobre la manera en qué se abordó esta expresión del rol de pareja.

Cabe aclarar que las expresiones de las mujeres entrevistadas, se transcribieron textualmente, respetando la pronunciación y las expresiones que emplean de manera cotidiana.

- Sujeto 2: “Pus, lavar su ropa, plancharla, pus más que nada sus alimentos, hacer sus alimentos a sus horas que está acostumbrado y también pus que le tenga paciencia a uno”.
- Grupo focal 1: “O sea estar contenta cuando llega, no recibirlo con... (risa) que él llega de trabajar y que pus tenga hambre, sed y que en vez de atenderlos uno recibilos con mala cara”.
- Grupo focal 2: “Que traime una coca, hay voy por la coca”.
- Sujeto 10: “O prevenirle sus cosas, su ropa, que esté bien aseado, que tenga su comida, que estén bien sus cosas de él. Yo le digo ‘yo teniéndote tu ropa lista, estando tus zapatos arreglados y todo, yo ya no le hace que no haga más cosas o una cosa’”.
- Focal 1: “Unu sí anda todú el tiempo que ya van a llegar de por acá que tengo que prevenir, que ya van a llegar y uno todo el tiempo está con el pendiente de su familia, de que va a llegar de trabajar y tiene que comer. Y pus yo digo más que nada uno, yo me imagino que toda la genti aquí pus tamus con la obligación de la familia”.

A) En el rol expresivo de pareja, la mujer hace lo que socialmente se espera de ella, primero por el hecho de ser mujer y que debe dar afecto a los demás. Por otro lado, como lo menciona Fernández (citado por Aguilar y cols.; 2013) la mujer por ser madre-esposa debe sacrificarse y estar al pendiente de los otros.

En la cotidianidad de estas mujeres, ellas anteponen sus propias necesidades al dar la prioridad a los deseos, en este caso del esposo, incluso en el hecho de que la esposa tiene que estar contenta cuando el esposo llega de trabajar y no recibirlo con “mala cara”, es importante para ella realizar comportamientos de agrado hacia su pareja, lo cual socialmente es bien aceptado, esto se relaciona con la ANFER (1985), quien menciona que la mujer dentro de contexto rural atiende al esposo en lo que este le pida.

Continuando con lo anterior y de acuerdo con Herranz y Sierra (2007), en la teoría del aprendizaje social el comportamiento, que sería el de la esposa, en la infancia, el niño o en este caso la niña, aprenden poco a poco a anticipar las reacciones de las personas que les rodean, ante los comportamientos que se consideran apropiados o no, aprenden a prever el resultado que los otros pueden tener hacia su conducta y se comporta en base a esto, si esperan una respuesta positiva, darán al otro una respuesta igualmente positiva.

En el rol expresivo de pareja dentro de las relaciones sexuales específicamente, como parte de las manifestaciones de afecto hacia la pareja, hay ciertas diferencias comentadas por las esposas jóvenes y las de mayor edad respecto a experiencias de unas y otras, lo cual difiere también con lo expresado con la ANFER (1985), estas mujeres comentan tener un papel más participativo, no solamente accede a la petición del esposo, sin embargo, conservan esas expresiones de servicio, la actitud de disposición a la llegada del esposo después del trabajo, el “esperarlo bien”, así como satisfacer necesidades básicas como es la alimentación de la pareja, siendo esta

última una de las actividades considerada incluso como una de sus responsabilidades muy importantes en su rol de esposa. Como evidencia sobre la conducta sexual de las mujeres, se rescatan las siguientes frases obtenidas de los grupos focales:

- Focal 1: “Yo creo que más antes sí era así cuando el hombre quiera, pero ahora yo creo que no. Más platicamos, si lus dos quieren, están de acuerdo”.
- Focal 2: “También, si unu quieri sí y si no, no”.
- Focal 1: “Por eso tú lo esperas bien, lo esperas contenta, le das sus alimentus y todu”.
- Focal 1: “Yo así he vivido mi relación. Hablando y planeando, pus si vamos a estar juntos hoy, no, pero mañana trabajamos, si cierto, vamos a esperarnos tal día. Y ya. Lo disfrutamos más mejor. Pero es hablando, no es nada más de que...”

En relación con lo anterior y de acuerdo con Lipovetsky (citado por Díaz-Loving; 2008), el posmodernismo tiene influencia en el cambio en la expresión del rol en la mujer, porque se forman comportamientos diferentes, pensamientos y estilos de vida; también los significados cambian, con todo esto, los hombres y las mujeres comienzan a construir su propio rol social, el cual es diferente en comparación con el impuesto años atrás, en el caso de estas mujeres, manifiestan tener elección para realizar o no el acto sexual con la pareja.

El rol expresivo de pareja, antes de la migración del esposo, la mujer lo desempeñaba como acompañante del cónyuge, cuando este realizaba las actividades correspondiente a su rol de hombre, mismas que son propias del rol instrumental dominante dentro del hogar y la familia, de acuerdo con Bales (citado por Kassin y cols.; 2010), se manifiesta en la realización de tareas.

- Sujeto 11: “Íbamos con él a traer la leña, como íbamos en la camioneta ahí pa’ cargarla entre todos”.
- Sujeto 20: “A veces tenía que ayudar que a cargar la leña”.
- Sujeto 15: “Como por decir si van a limpiar pues ya les ayudamos a limpiar, al trabajito con la pala, con el azadón, cualquier cosita que uno puede les ayuda”.
- Sujeto 11: “Teníamos gallos, él tenía pues gallus de, según eso de pelea. Cuando él se iba a trabajar, yo....”.

Estas actividades realizadas por la mujer desde en el espacio rural, son vistas desde una forma patriarcal solamente como ayuda del hombre, según Lagarde (2005), sin embargo, una vez que el esposo emigra, las mujeres asumen la realización de estas actividades.

Este rol se manifiesta en algunas actividades compartidas, que son agradables y en función más privada de la pareja, lo cual es importante considerando que en el contexto sociocultural, tanto el esposo como la esposa viven su masculinidad y

femineidad en relación con los hijos, el hombre en su rol de proveedor y la mujer dedicada a las actividades domésticas.

- Sujeto 18: “Lo esperaba para comer juntos”.
- Sujeto 8: “Pues solu cuando vamos así a Ario, o así que vamos juntos”.
- Sujeto 5: “O que también si tengo ganas de que me lleve a un lado. Yo cuando vivía con él si conviví muy bonito. Que vamos a Ario, sí vamos, porque él me decía ‘India’... ‘Sí, India, vamos”.

B) Rol instrumental de pareja: Está relacionado con la mayor toma de decisiones y cierto nivel en el control sobre la pareja. Sin embargo, antes de la migración de los esposos a Estados Unidos, las mujeres no realizan una mayor toma de decisiones ni ejercen cierto nivel de control sobre la pareja, porque sus actividades e identidad de madres-esposas, están en función de lo que diga el esposo.

La forma de expresión de la mujer respecto al poder ejercido por el hombre tiene su base dentro de la cultura mexicana tradicionalista, donde hay un padre autoritario y una madre sumisa y autosacrificada.

- Focal 1: “Acostumbras a que solamente unu les haga las cosas. Y unu por amor a ellus”.

- Focal 1: “Simplemente no buscan un paño, que es lo más fácil. Un paño. ¿Qué dondistá? Que ven a dámilu. O unus calcetinis, aunque sepan dondistán, no.”... “Traímilus, ya me voy a vestir, traímilus”.

3.4.1.2 Roles de las mujeres en el área del hogar y la familia

En esta subcategoría se encuentran las actividades referentes al rol de madre, la educación, las tareas y el cuidado de los hijos, el rol instrumental en función al ejercicio del poder dentro del espacio familiar que de manera tradicional es realizado por el hombre, esta subcategoría incluye también las actividades domésticas tradicionales.

A) Rol expresivo maternal: En este rol se encuentran las actividades relacionadas con rol de madre, de acuerdo con Rocha y Díaz-Loving (2012), como es el cariño, así como los cuidados de los hijos, llevarlos a la escuela, ayudarles en sus tareas escolares y cuidar a los hijos más pequeños.

- Sujeto 2: “Pus sí, él decía pus sabes qué, yo la cuido un ratito y duérmete un rato, al rato dice, yo duermo un ratito y tú te pones a cuidarla y así ya, así lo hicianos, él me apoyó mucho con ellas, cuando se enfermaban”.
- Sujeto 5: “Y ya ver a mis hijos, andaba como loca dándole de comer a mis hijos para poder yo ir a llevar de comer al campo”.
- Focal 1: “Dedicarse a sus hijos”.

- Sujeto 12: “Él nunca me ha ayudado que ah, que la criatura necesita esto, no. Yo soy la que todo el tiempo ha lidiado con mis hijos”.

Lo anterior permite analizar la relación que existe con Boff y Muraro (citados por Aguilar y cols.; 2013), quienes mencionan que la mujer continúa manifestando sus afectos, así como las atenciones hacia su familia y a sus hijos, llegando a adaptar incluso su estilo de vida para dar prioridad a las funciones que tiene dentro de la familia y la crianza de los hijos. El ser madre socialmente es una exigencia, como parte importante de su identidad como mujer.

B) Rol doméstico: Hace referencia a las actividades que de manera tradicional se asocian con las mujeres, de acuerdo con Rocha y Díaz-Loving (2012), como son lavar trastes o preparar la comida.

Las esposas de migrantes entrevistadas realizan de manera cotidiana actividades que dentro de su contexto, consideran de suma importancia, este rol doméstico incluso es constantemente reafirmado como parte de su identidad femenina por sus madres durante la crianza. Así también, de acuerdo con Jelin y Feijó (1989), las hijas en las familias rurales tienen responsabilidades a muy temprana edad y por otra parte, estos roles también eran desempeñados por las mujeres en los años de 1960 a 1970, como mujeres sumisas y la preparación que se les daba era para una vida como amas de casa.

- Sujeto 2: “Luego decía enséñate a lavar bien tu ropa, que siquiera el día que te casis que no te vaya a dar pena con tu suegra que te va a criticar tu ropa, cómo lavas, cómo haces de comer, enséñate pa’ tú cuando quieras, tú sepas lu que vas a hacer y pus sí, todú eso le dicían a uno”.
- Sujeto 8: “Pus que cuando, que cuando uno debiera tener a su maridu, que aunque unu no hiciera más, peru que su comida había que tenérsilas lista pa’ cuando llegaran pues”.
- Focal 2: “Ah, pues cuando unu está chiquillo, o sea cuando unu está muchacha que lo dejan que andi allá de novius. Y que tienis que enseñarte a hacer tortillas. Y que enséñate a hacer quihacer”.
- Focal 2: “Primero enséñese a barrer la cocina y a limpiar la cocina y a hacer quihacer”.

Las entrevistadas continúan haciendo la preparación de los alimentos que, como se observó en párrafos anteriores, es una actividad muy importante en atención al esposo y los hijos. Lavar los trastes, tender las camas, barrer, trapear, lavar la ropa, el quehacer de la cocina, ir al molino, alisar el piso, ir al molino, cuidar las plantas y coser, lo cual se puede ver en las siguientes afirmaciones.

- Sujeto 5: “Yo me quedaba en la casa para hacer de comer”.
- Sujeto 12: “Cocinar y todo eso le tocaba a uno, todo eso del hogar que hace uno”.

- Sujeto 4: “Lavar la familia. Porque la gente le tocaba lavar hasta allá a un arroyito que da para abajo”.
- Sujeto 19: “Hacer el quehacer en la cocina”.

C) Rol instrumental dominante: Este rol se encuentra en función del ejercicio del poder dentro de la familia así como el hogar. De acuerdo con Rocha y Díaz-Loving (2012), implica el establecer reglas en la familia, la toma de decisiones importantes, así como la administración del dinero para los gastos en la familia.

Antes de la migración del esposo y de acuerdo con las aportaciones de las mujeres, estas no ejercen el poder dentro de la familia, ya que esperan que las decisiones las tomen los hombres y ellas las siguen.

Sin embargo, en las siguientes expresiones se identifican dos actividades, una en relación con la administración del dinero en los gastos familiares, pero acompañada del esposo.

- Sujeto 9: “Lleva y traía como mandado pues, íbamos juntos”.

Y la otra hace referencia al rol instrumental de acuerdo con Bales (citado por Kassir y cols.; 2010), el cual ayuda a la realización de tareas.

- Sujeto 13: “Ya la basura la quemo. La basura siempre lo he hecho yo”.

3.4.1.3 Roles de las mujeres en el contexto laboral

Son las actividades según Rocha y Díaz-Loving (2012), dentro del campo laboral donde se puede ver el ejercicio de poder, así como las conductas de liderazgo sobre el grupo, como son la toma de decisiones al momento de trabajar en equipo, o bien, ocupar puestos de mayor nivel que el resto del grupo.

Por ser un sector rural, las mujeres participantes siguen desempeñando trabajos en la agricultura y el cuidado de los animales; cuando tienen alguna fuente de trabajo extradoméstica, es decir, fuera del ámbito familiar, también es parecido al trabajo que realiza en su propia casa, solamente que en su hogar no se le retribuye económicamente.

- Sujeto 14: “Tener que levantarmi bien temprano para ver las vacas, darles de almorzar, ordeñar y todú eso, sí”.
- Sujeto 11: “Teníamos puercus, o yo tenía pues”.
- Sujeto 6: “Yo todo el tiempo en casa donde me ocupaban, yo lo hacía, pa’ yo ganarme un centavo”.

3.4.1.4 Roles de las mujeres en el área de las relaciones interpersonales

El rol social expresivo con las amistades, según Rocha y Díaz-Loving (2012), se refiere a las actividades que se relacionan con la expresión de afecto, así como de simpatía en relación con las amistades.

En este rol se integraron dos actividades realizadas por las participantes en relación con el concepto de simpatía. Las mujeres, cuando el esposo no ha emigrado, realizan sus actividades en torno a la atención de este, el cuidado de los hijos, así como parte de las actividades en la agricultura o el cuidado de los animales; la manera en que ellas pueden relacionarse con otras mujeres es a través de lazos familiares, o por el hecho de ser comadres o compadres, sin embargo, el identificarse como esposas les limita para establecer amistades, especialmente si se refiere a amistades con hombres, por el “qué dirán”.

- Sujeto 5: “Desde que él estaba, yo a ella la veo mucho. Habíamos muchas nueras, pero habíamos unas que sí las visitábamos más que otras. Yo por lo regular sí la visitaba mucho, desde que él estaba. Yo la ayudaba en sus quehaceres”.
- Sujeto 18: “En veces visitaba a mi mamá y ya”.

3.4.1.5 Rol social-afiliativo laboral de las mujeres

Esta dimensión hace referencia a las actividades que se relacionan con las conductas sociales, así como de vinculación con los otros dentro del campo laboral.

Esta subcategoría es fundamental porque en las condiciones socioculturales de la comunidad, la mujer no es bien vista si se relaciona con otras personas dentro de su trabajo, ya sea en la agricultura o como trabajadora doméstica, porque se comporta de una manera diferente al estereotipo socialmente establecido y aceptado, con mayor razón cuando platica con hombres y el esposo no está presente, aun cuando él todavía no haya emigrado. Esto se enseña desde el hogar, como lo expresa la siguiente participante:

- Sujeto 11: “Pues, que tiene que, tenemos que hacer que quihacer, que enseñarla hacer lu que es pues aquí del rancho, vedá. Y que no andi por ai, pus le digo, ve que yo no ando por ai nomás pa’riba y pa’baju”.

3.4.2 Roles de las mujeres desempeñados durante la migración del esposo

Esta categoría se refiere a las actividades que las esposas realizan mientras sus esposos se encuentran en Estados Unidos.

Los resultados obtenidos de las técnicas aplicadas, como fue la entrevista individual a profundidad semiestructurada, así como del grupo focal, son considerables, por lo que a continuación se muestran los resultados correspondientes a los roles desempeñados por las mujeres durante la migración del esposo.

3.4.2.1 Roles de las mujeres en el área de pareja

Esta subcategoría se encuentra fundamentada en el marco teórico y hace referencia a las expresiones de afecto hacia el esposo, así como los cuidados o atenciones que la esposa tiene hacia él, así como también en la mayor toma de decisiones y cierto nivel en el control sobre la pareja.

Antes de la migración del cónyuge, la mujer expresa este rol a manera de atención, apoyo, algunas salidas juntos, ayudarlo en algunas tareas como acercar herramientas, tenerle la ropa limpia, prepararle la comida, esperarlo cuando llegara del trabajo. Una vez que el esposo se va a Estados Unidos, la expresión del rol se modifica, primero por la distancia, ya que no hay una interacción física, de manera particular si se tiene en cuenta que para la esposa el tan solo prepararle los alimentos es una manifestación de amor hacia la pareja; el esperarlo después de que él llega de trabajar, también es un momento importante en esta expresión del rol.

Además de los cambios anteriores, hay otra modificación: por teléfono y en la distancia, la esposa asume este rol expresivo mediante la obediencia al esposo, este ejerce el poder físicamente lejos de ella, pero además, esta obediencia se da en torno

a las necesidades de los hijos, agregando también que la comunicación con sus esposos no es frecuente.

- Sujeto 13: “Como para ir a alguna parte sí. Sí necesito preguntarle a él. Por ejemplo, para que me dé permiso pues”.
- Focal 1: “Le pidin opinión”.
- Sujeto 2: “Sí pus estaba sola de las dos y pus lo que hizo él fue que dijo, sabes qué, el día que vayan a platicar contigo, esti, le voy a hablar a mi papá para que esté contigo” (Cuando sus hijas se iban a casar).
- Sujeto 1: “No ser tan agresiva con él. Porque hay personas que dicen, que quedó de hablarme pues no le contesto. No hablo con él. O sea, no ser vengativa. Tener paciencia más que nada”. Sin embargo, cuando a esta misma participante se le pregunta si ella y sus hijas hablan por teléfono con él, contesta que “Sí, muy poco. Muy poco”.

Hay una relación con lo mencionado por Díaz y cols. (2014), la esposa solamente informa sobre el hogar, la comunidad, especialmente su los niños son pequeños, así como dificultades.

En las familias donde el padre es migrante, las situaciones como la cercanía, la unión, la comunicación clara, así como las manifestaciones afectivas, se ven afectadas por la ausencia. Como lo manifiesta el sujeto 1, quien tiene catorce años desde que su esposo se fue y no ha regresado: “es que luego dicen mis hijas: ay, yo no sé por qué

me buscaste a ese papá, ¿Qué le viste? Y yo le digo ¿Por qué? Porque ay nos hubiera buscado un papá que estuviera aquí con nosotros, la mayor parte de nuestras vidas". Ante la ausencia del padre, este se idealiza y se justifica la partida, particularmente la mujer es quien presenta al padre idealizado ante los hijos.

A) Rol instrumental de pareja: Este rol está en relación con la mayor toma de decisiones y cierto nivel en el control sobre la pareja. Si antes de la migración la esposa no ejercía algún tipo de control sobre la pareja, durante la migración tampoco, el padre se idealiza, se acatan sus órdenes, se obedece.

3.4.2.2 Roles de las mujeres en el área del hogar y la familia

En esta subcategoría se encuentran las actividades referentes al rol de madre, la educación, las tareas y el cuidado de los hijos, el rol instrumental en función al ejercicio del poder dentro del espacio familiar que de manera tradicional es realizado por el hombre, esta subcategoría incluye también las actividades domésticas tradicionales.

A) Rol expresivo maternal: En este rol se encuentran las actividades relacionadas con el rol de madre, de acuerdo con Rocha y Díaz-Loving (2012), como es el cariño, así como los cuidados de los hijos, llevarlos a la escuela, ayudarles en sus tareas escolares y cuidar a los hijos más pequeños.

La mujer se entrega a su rol materno y deja a un lado su rol como esposa, como lo mencionan Bedolla y Ceja (2010), sin embargo, las respuestas de las mujeres aumentan cuando se les pregunta sobre este rol, porque es desempeñado ahora en ausencia del esposo, o en su caso, porque algunas de las participantes han sido completamente abandonadas por el cónyuge, lo cual hace más difícil el desempeño de este rol para la mujer, considerando que fueron educadas para la dependencia física, económica y emocional de la pareja.

- Sujeto 5: “Yo cuando crie a mis hijos les dije: hijos, enséñense a rajar la leña porque vamos a hacer la lumbre para hacer tortillas, tienen o que no tenemos leña ir al cerro y buscar, tienen que ser responsables de arrimar la leña, o que ya enseñarse a trabajar con el azadón, a chaponear con machete, ya cuando podían sembrar, que en aquel tiempo se sembraba con yuntas de bueyes y eso, enseñarse a sembrar, a abonar y todo les decía yo y gracias a Dios mi suegro fue el que me los enseñó, porque mi esposo nomás casi por allá trabajaba”.
- Sujeto 20: “Yo crie a mis muchachas, dos estuvieron en la secundaria y él nunca supo si estuvieron en la secundaria o no, dos que fueron las más chicas que estuvieron en la secundaria. Por eso le digo que casi solamente yo crie a mi familia sola”.
- La participante 16 que menciona que ahora ha tenido que llevar a su hija con una psicóloga a Ario, porque estaba deprimida al enterarse que su papá tenía otra familia.

Lo anterior permite analizar las consecuencias psicológicas que la migración trae consigo, por un lado, a las esposas, por estar al cuidado de los hijos y ver las consecuencias en ellos, así como a los mismos hijos, al enterarse de que el papá tiene otra familia, perjudicando su autoestima, su autoconcepto, así como los vínculos emocionales con el padre.

Por otro lado, es importante agregar que el apoyo familiar, sean los suegros así como de otros familiares, inclusive vecinos, son redes de apoyo muy importantes para las mujeres, ya que ante alguna emergencia, principalmente en las enfermedades de sus hijos, se convierten en un gran apoyo dentro del rol materno de la mujer, porque ante estas situaciones ella teme por la salud del hijo o hija, por la responsabilidad que tiene ante el esposo del cuidado de los hijos, lo cual le causa preocupación, angustia y dolor. Así lo expresan las siguientes participantes:

- Sujeto 6: “Bueno hasta me da pena decirte, me tocó que me regalaran mil pesos, regalados, de los regalados (énfasis y llora), pa’ que te ayudes pa’ la medecina de tu hijo, han sido muy buenos vecinos ellos”.
- Sujeto 10: “Aquí como no tiene uno su carrillo, no hay que dejar. Su hermano, o si no me lleva su hermano, mi hermano también. Pero no se me pone difícil para buscar quién me ayude”.
- Sujeto: 13: “Pues nada más le comunico a él y ya, me dice que si siguen muy malos los lleve al doctor y que le hable a un hermano de él para que me lleve, para que me lleve pues al doctor”.

- Sujeto 11: “Ocupabamus por allí de un vecinu que estuviera pues para que nus llevara al pueblo pa’ llevarla a la medicina. Como era muy enfermiza de chiquita”.

B) Rol doméstico: Hace referencia a las actividades que de manera tradicional se asocian a las mujeres, de acuerdo con Rocha y Díaz-Loving (2012), como son lavar trastes y preparar la comida. Continúan con labores domésticas como limpiar la cocina, lavar los trastes, hacer de comer, poner el nixtamal, cuidar sus plantas, hacer tortillas, planchar, ir al molino, barrer, tender las camas y trapear, como se indica en las evidencias siguientes:

- Focal 2: “Pus sigue uno igual les hace de almorzar, de comer, de cenar”.
- Sujeto 16: “Lavar, que no falle”.
- Sujeto 9: “Como hoy, me levanté. Fui al molino a moler maíz”.
- Focal 2: “Pos ya hay más tiempo para coser”.

Esta última expresión es importante a considerar, ya que es una forma de entretenimiento para algunas de las participantes, más para las que lo realizan por gusto, no como fuente de ingresos, una muestra de ello es el sujeto 12: “Me pongo a coser, a coser mis costuras”.

C) Rol instrumental dominante: Este rol se encuentra en función del ejercicio del poder dentro de la familia, así como el hogar; según Rocha y Díaz-Loving (2012),

implica el establecer reglas en la familia, la toma de decisiones importantes, así como la administración del dinero para los gastos en la familia.

Antes de la migración del esposo, las mujeres no ejercen el poder dentro de la familia, ya que esperan que las decisiones las tomen los hombres y ellas las siguen, sin embargo, esto cambia de manera notoria después de la migración del cónyuge, tanto en las mujeres que mantienen cierta comunicación con ellos, así como mayormente en las situaciones de aquellas que han sido abandonadas.

Mummert (citada por Acosta; 2011) menciona que se asume que las mujeres deben asumir el rol de sostén familiar durante la ausencia del esposo en el tiempo que este dure fuera de su hogar.

En el caso de estas mujeres participantes, desempeñan roles como el ser pilar de la familia, protectoras y responsables de las familias, resuelven problemas, son cabezas de familia, hacen diferentes tareas como reparaciones dentro del hogar, el juntar y quemar la basura, así como ir a la leña, actividades que socialmente se esperan sean cumplidas por el estereotipo masculino, y que como mencionan Polanco y Jiménez (2006) serán retomadas por los hombres a su regreso.

- Sujeto 2: Él estaba muy pendiente de sus papás porque les mandaba dinerito a ellos y me mandaba a mí. A mí me lo mandaba y yo se los daba a ellos”
- Sujeto 1: “Soy la que checa a qué hora llegan aquí a la casa”.

- Sujeto 6: “De ora que se casó mi muchacho hace dos años, yo solita. Él no tuvo apoyo de su papá para nada”.
- Sujeto 20: “Él tenía mucho que no mandaba. Nada más que como nosotros siempre ya levantamos algo de la huerta, fue que nosotros ya empezamos a hacer una casita”.
- Sujeto 16: “Poner la cerca, clavar el alambre, así como un hombre”.

En el caso de las remesas, las mujeres participantes que cuentan con ellas, van al banco y reciben el envío, ninguna de las participantes menciona ser controlada por sus suegros respecto a las remesas, lo cual les da un sentido de empoderamiento. Aun cuando en ocasiones ellas también tienen que conseguir dinero cuando no alcanza lo que el esposo les envía, sin embargo, tienen la confianza de que este les apoya para pagar la deuda, situación que viven de manera muy diferente quienes ya no cuentan con ningún tipo de apoyo por parte de la pareja, lo cual les ha llevado a desempeñar tanto el rol de madres como el de proveedoras para la familia.

3.4.2.3 Roles de las mujeres en el contexto laboral

Esta subcategoría se refiere a lo que Rocha y Díaz-Loving (2012) mencionan como actividades dentro del campo laboral, donde se puede ver el ejercicio de poder, así como las conductas de liderazgo sobre el grupo, como la toma de decisiones al momento de trabajar en equipo, o bien, ocupar puestos de mayor nivel que el resto del grupo.

Jolly y Reeves (2005) mencionan que cuando el hombre migrante es originario de una comunidad rural, la mayor parte del trabajo del campo recae sobre la mujer, aunque también la posibilidad de que ella ejerza un mayor control respecto a los cultivos e ingresos de cualquier índole. Además Díaz y cols. (2014), también mencionan que las esposas de migrantes se encargan de las actividades que antes hacía el esposo, principalmente en el trabajo agrícola, lo que les lleva a un mayor desgaste físico a cuando estaba su pareja. Esto se ve relacionado con las siguientes expresiones de las participantes:

- Sujeto 20: “Me iba a ayudarle al muchacho que siempre estaba aquí, nosotros nos fuimos a ayudarle a levantar una huerta a él”.
- Sujeto 12: “Criaba animales, criar animales. Venderlos y volver a comprar para seguir vendiéndolos”
- Sujeto 5: “Lo que a veces vamos es a abonar la milpa y a chaponear con mi hijo”
- Sujeto 20: “Los camiones se lo llevan a uno a la huerta y uno ahí se encarga de encostalarlo y de tirarlo”.

Según Lagarde (2005), relacionado con lo anterior, los hombres dicen que faltan a su masculinidad, así como estar fuera de lo socialmente establecido si hacen trabajos femeninos, pero las mujeres desempeñan la reproducción aunque tengan otras actividades o trabajos, esto se ve manifestado en el focal 2, donde expresan: “Pero sí

les digo critican al hombre, pero a uno no lo critican porque haci trabajo de campo, solamente en ellos se fijan pero en uno no”.

Por lo mencionado anteriormente, la expresión permite identificar el género como resultado de la asignación de aspectos que diferencian a hombres y mujeres, que construyen lo masculino y femenino, sin embargo, se van afianzando situaciones de inequidad, así como marginación.

Durante la migración del esposo se desempeñan en lo que Lagarde (2005) llama como la doble jornada de trabajo, en la cual las mujeres llevan a cabo trabajo doméstico en el espacio público, es decir, en el espacio doméstico de otra, o conocido como sirvienta, este trabajo es invisible cuando lo realiza para su familia, pero es público cuando lo realiza por contrato para otros, añadiendo también que la mujer integra la venta de productos. Por otro lado la ANFER (1985) menciona que las mujeres en el espacio rural realizan artesanías como bordados, ejidos, esto con la finalidad de mejorar la economía familiar, regional y nacional, esto se muestran en las siguientes aportaciones:

- Sujeto 11: “Para sacar dinero para mi hija. Para lo que a ella le haci falta. Lavar ajeno, también me hablan y me dicen: ¿Tienes tiempo de venir a lavar? No, pus que sí.
- Y así trabajus pues del mismo hogar, pa’qué le digu que salgo pu’allá, aquí mismu”.

- Sujeto 6: “Con eso yo la he pasao y trabajando así que me ocupan como en casa, así como ahorita en esta casa que me dan algu, así por limpiala, así por todu”.
- Focal 2: “Del hogar, de la cocina que es lavar los trastos, pintar las casas de charanda, que no son de pintura”.
- Sujeto 1: “A veces no tenía y hacía servilletitas para ayudarnos o que una carpetita de gancho y agarraba y me ponía a hacerlas para venderlas”.
- Sujeto 7: “Hacer pan para vender en el rancho, desde hace ocho años. El lunes y el sábado lo llevo al Calabozo”.

3.4.2.4 Roles de las mujeres en el área de las relaciones interpersonales

El rol social expresivo con las amistades, según Rocha y Díaz-Loving (2012), se refiere a las actividades que se relacionan con la expresión de afecto, así como de simpatía en relación con las amistades.

En este rol se integraron dos actividades realizadas por las participantes en relación con el concepto de simpatía. Una vez que sus esposos se van, y que dejan de realizar actividades como atención su pareja, ellas siguen realizando su rol de madres, así como el trabajo agrícola, así como es importante señalar que ellas se relacionan con hombres y mujeres con los que tienen lazos familiares.

El cuidado a los suegros es mayor, el cual es visto como un gesto de cariño por las mismas mujeres, inclusive cuidando abuelos del esposo. Lagarde (2005) menciona este rol de la mujer, donde además de hacer el trabajo doméstico, también cuidan a los enfermos y ancianos.

- Sujeto 2: “Como diez los once años de que él se fue, de que empezó a ir, empecé yo a apoyar a su abuelita, luego a su mamá y luego ya después a su abuelito”.
- Focal 2: “Sí. (Algunas mujeres cuidan a sus suegros)”.
- Focal 2: “¿Hay unas mujeres muy cariñosas que todavía verdad? Que siguen, que sí miran a sus suegros”
- Sujeto 16: “Me tocó cuidar a mi suegra, dos meses en cama y ella murió de cáncer y sí me tocó verla”.
- Focal 1: “Cuidar a sus suegros, hay mucha gente”.

Por otro lado una vez que el esposo se va, la esposa puede ir a visitar a su mamá, así como a hermanas.

- Sujeto 18: “Ahora ya no cocino, me cocina mi mamá”.
- Sujeto 2: “Yo sí, yo así iba a visitar a mis hermanas”.

Se llegan a dar situaciones donde la mujer recibe insultos por parte del familiar del esposo que se queda bajo el cuidado de ella.

- Sujeto 20: “Cuando yo me iba a llevar mis niñas así a la doctrina que las estaban enseñar a rezar pa’ prepararse pala primera, decía hablado con perdón tuyo, que yo pues me decía que salía a hacerme pendeja, luego, luego. Sí, que yo lo que quería es andar allá de libre”.

3.4.2.5 Rol social-afiliativo laboral de las mujeres

Se refiere a las actividades que se relacionan con las conductas sociales, así como de vinculación con los otros dentro del campo laboral.

Esta subcategoría resulta relevante porque en las condiciones socioculturales de la comunidad, las mujeres son muy cautelosas dentro de las relaciones de amistad que pudieran tener, particularmente con hombres dentro del contexto laboral, específicamente cuando salen de su entorno doméstico, porque las participantes cuidan mucho la imagen que tienen dentro de la comunidad, así como las expectativas que se depositan en ellas como mujeres, esposas, madres, y además solas, lo cual las vuelve más vulnerables a las críticas.

Se incluye aquí también a las llamadas viudas blancas según Kron (citado por Acosta; 2011), son las mujeres abandonadas por el esposo, quienes viven controladas social y moralmente por la familia del esposo y la comunidad, además de que para ellas es importante conservar su identidad como madre-esposa, aunque el marido ya no tenga ningún tipo de comunicación con ella.

- Sujeto 6: “Y por eso todo el tiempo a las mujeres que semus mujeres nos echan la culpa: tú que le das puerta y que tú que esto... Digo, yo veo en otras, digo, en mí no, en otras. Que se quedan viudas, que se quedan solitas, cualquier hombre, como: uy ya soy hombre pus que no se imagina uno en su cabeza, uy pus es de los pior ese viejo y yo lu digo por cosas que le han pasado a mi misma genti muchacha, por eso lu digo”.
- Focal 1: “No pus estamos que qué dirá pues la genti”.

3.4.3 Lectura interpretativa de los datos a partir del mapa conceptual

Con este análisis realizado, para responder a la pregunta de investigación sobre los roles que desempeñan las esposas antes de la migración del esposo, fueron mencionados: 121.

- Los roles en el área de pareja fueron 28, todos pertenecen al rol expresivo de pareja, no aparece ningún rol dominante de pareja.
- Los roles en el área del hogar y la familia fueron 81 en total, de los cuales, 12 son del rol expresivo maternal, 65 del rol doméstico y 4 del rol instrumental dominante.
- Los roles en el contexto laboral son 10.
- Los roles en el área de las relaciones interpersonales son 2.
- No hubo ningún rol social afiliativo-laboral.

Los roles que desempeñan las esposas durante la migración del esposo, fueron mencionados: 283.

- Los roles en el área de pareja fueron 4, todos pertenecen al rol expresivo de pareja, no aparece ningún rol dominante de pareja.
- Los roles en el área del hogar y la familia fueron 213 en total; de estos, 54 son del rol expresivo maternal, 51 del rol doméstico, 108 del rol instrumental dominante.
- Los roles en el contexto laboral son 58.
- Los roles en el área de las relaciones interpersonales son 8.
- No hubo ningún rol social afiliativo-laboral.

Con base en la lectura interpretativa anterior, queda resuelta la pregunta principal de este estudio.

Los roles de género son expectativas sociales por ser hombre o ser mujer, sin embargo, se ven influenciados por la cultura, la economía, la política, así como del discurso del deber o del hacer. La finalidad de establecer estos roles a manera de actores de una obra de teatro, es porque socialmente cumplen una función muy importante, se crean las estructuras y cada uno va aportando en esta construcción a nivel micro, meso y macro.

Los cambios sociales, políticos y económicos ejercen una influencia importante en el desempeño de estos roles, y es en la estructura familiar y los diferentes procesos de socialización, donde son compartidos y reforzados los significados y las diferencias de ser hombre y mujer, así como de las tareas que se esperan de acuerdo con los estereotipos.

Continuando con lo anterior, la posmodernidad ha generado cambios importantes en los roles de género, en la manera de realizarlos, sin embargo, particularmente el rol de madre en esta investigación es una experiencia que da sentido a la vida de la mujer, es una parte elemental de su identidad, es un rol que se ha aprendido dentro de la familia, la mujer crece con expectativas de que debe casarse y tener una familia. Permanece la cosmovisión de la abnegación de la madre, la que lo sacrifica todo por amor y es precisamente en el ámbito del hogar donde ella se realiza. Se desatienden roles como mujer, hija y amiga, por la misma cosmovisión de “ser para los otros”, o sea, el esposo y los hijos.

Por otra parte, hablar de roles de género es hablar de poder, el cual es ejercido sobre el más vulnerable: en este caso la mujer. El hombre decide, manda cuando está en casa y también se siguen presentando situaciones donde la mujer sigue obedeciendo, ella obedece porque es una manera de manifestar el amor hacia la pareja, porque corresponde a las expectativas sociales de ser una buena esposa.

Las mujeres en las zonas rurales realizan algunas actividades que se encuentran relacionadas con los roles masculinos, particularmente en el trabajo

agrícola, que requiere gran esfuerzo físico, sin embargo, una vez que los esposos se van, ellas se ven en la necesidad de continuar cuidando los bienes tangibles como intangibles. En el caso de la presente investigación, cinco de las participantes se encuentran en situación de abandono de parte del cónyuge, lo cual las hace más vulnerables en cuanto a asumir el rol de madre y padre completamente, así como ser controladas por las ideologías culturales.

Así también, la identidad de mujer, la han formado como madres-esposas, sin embargo, ante cambios sociales, políticos y económicos, como es el fenómeno de la migración estos roles desempeñados por las mujeres se ven desafiados, antes de la migración la mujer realiza actividades en su rol de esposa y madre, principalmente, su atención está enfocada al esposo y a los hijos, desatendiendo las necesidades incluso de ellas mismas.

Una vez que el esposo se va, la mujer continúa con sus roles en el área del hogar y la familia, de forma particular el rol doméstico. Aumentan las actividades respecto al cuidado de los hijos, así como el rol instrumental dominante donde tiene que tomar decisiones, resolver problemas o hacer reparaciones, es decir, actividades que se identifican más relacionadas con el rol masculino.

Los hijos de familias de esposos migrantes aprenden estos roles de género a partir de la interacción con personas que se convierten en modelos, por la cercanía afectiva y emocionalmente ante la ausencia del padre, particularmente en el caso de los hombres, quienes aprenden los roles masculinos, por la enseñanza que les dan los

abuelos, ya sean maternos o paternos, particularmente el rol de proveedor: También es importante mencionar que la familia refuerza las diferencias de género, las cuales hasta la actualidad han fomentado una cultura machista, la que mantiene en desventaja las relaciones de poder entre hombres y mujeres.

En relación con lo anterior, las cosmovisiones respecto al género están cambiando, principalmente en las mujeres participantes más jóvenes, lo cual tendrá un impacto importante en los próximos años, debido a que están en ese proceso de modificación de los esquemas de género, inclusive en relación con la migración, donde si la pareja se va, la esposa solamente lo espera un año y el hecho de tener un hijo no la obliga a quedarse a esperar al migrante, a diferencia de algunas mujeres participantes, que aún esperan el regreso del esposo después incluso de veintidós años de la partida.

En cuanto al desempeño de las mujeres participantes en cargos públicos en la comunidad, es nula, aun cuando se están presentando modificaciones en relación con los estereotipos de género. A diferencia de lo que indican algunos investigadores, quienes plantean que la migración ha permitido que ante la ausencia de los migrantes en las comunidades rurales indígenas en Michoacán, la mujer tenga una participación activa, específicamente en una comunidad de la ribera del Lago de Pátzcuaro; las mujeres participan de manera más activa en la comunidad lo cual no hacían cuando él esposo estaba. En la Comunidad de la Palma de Altamira, este tipo de roles no son realizados por las mujeres participantes, ellas desempeñan solamente roles de madre y padre en función a la crianza y educación de los hijos.

3.5 Serendipia

Al realizar el análisis sobre los roles desempeñados por las esposas de migrantes antes y durante la migración del esposo, en contraste con los mencionados en el marco teórico, fue importante responder a la pregunta: ¿Cuáles son los roles nuevos que estas mujeres participantes realizan, una vez que el esposo se va a Estados Unidos y en qué categoría se les identifica?

Estos roles se identificaron en la categoría roles de las mujeres en el contexto laboral y particularmente, se relacionan con el trabajo en la agricultura, ya que en la teoría sobre los roles de la mujer rural, se menciona que la mujer se dedica al cuidado de los hijos, a la agricultura y el cuidado de los animales, así como al rol tradicional del trabajo doméstico. Sin embargo, dentro de los roles desempeñados en la agricultura, no se señalan de manera detallada qué actividades hacen las mujeres en el contexto rural.

Por esta razón a continuación se mencionarán roles desempeñados en el trabajo de campo, realizados por algunas de las esposas participantes: replantar la huerta de aguacate, esto es importante, porque en años anteriores las labores campesinas estaban enfocadas a la siembra de maíz, la avena y el trigo, en esta comunidad en particular. En la presente investigación se identifica que las nuevas actividades son chaponear, tirar abono, ir a la tierra de encino, quitar la “pata” a la planta de aguacate, hacer cajetes, cortar aguacate, escardar, ir al monte a recolectar

resina, pintar la “patita” del aguacate, tapar las plantas de aguacate con periódico y tabardillo para protegerlas del hielo.

Para poder definir el vocablo tabardillo, fue necesario contactar a un habitante de la comunidad para precisar el término: “es una planta que nace en el suelo fértil, no es necesario sembrarla, es parecida a la avena o al trigo, pero a diferencia de estas el tabardillo no es comestible ni para el ganado. Sirve para cubrir las plantas de aguacate o chile en temporadas de heladas de octubre a febrero”.

Continuando con otro de los aspectos importantes, es que los hombres están regresando a la comunidad debido a su estatus migratorio en Estados Unidos, lo cual en el transcurso de los años es un factor que influirá nuevamente en la redefinición de los roles de género. A manera de evidencia se presentan las siguientes afirmaciones expresadas en el grupo focal 1:

- Focal 1: “Pues simplemente ahorita dicen las muchachas: lo bueno que ya no se puede regresar, no la puede dejar”.
- Focal 1: “Pues de que se vayan chicos ahorita sin papeles está muy difícil”.
- Focal 1: “Sí, pus orita ya no se pueden ir tan fácilmente y dejar a la señora, no”.
- “Antes sí, antes se iban todos. Casi la mayoría”.

Las mujeres jóvenes que deciden hacer una vida de pareja, “se van con el muchacho”, ya no hay un tiempo tan largo de espera a diferencia de las mujeres

participantes que aún esperan el regreso del esposo después de varios años, sean 12, 14 o 22, de acuerdo con expresiones de las esposas.

- Focal 1: “Como yo, esperé 22 años”.
- Focal 1: “Pero ya en su mente de ellas como que ya les interesa menos el qué dirán”.
- Focal 1: “O sea que las que ya no aguantan son ellas, yo piensu que las mandin, yo piensu que no les gusta tener responsabilidá y con cualquier mala cara, pus...”

Se agrega también que tener un hijo no es un impedimento para que ellas rehagan su vida con otra persona, recibiendo por otro lado el apoyo de los padres para salir de situaciones de violencia, así como la importancia que tiene la educación escolar para estas mujeres, como una manera de cambiar el papel que ellas han desempeñado y que ahora cuestionan. Esta cosmovisión respecto al género se está transformando, las expectativas sociales hacia las mujeres adolescentes y jóvenes está cambiando, particularmente desde la perspectiva de las mujeres adultas participantes. A continuación lo expresa el grupo focal 1:

- “Que ellas ya no van a cometer el mismo error y también porque ahora ya hay escuela más arriba aquí”.
- “No la detiene, se va con su bebé. Y al papá el hijo no le interesa, como que dice: como quiera”.

- “Ya está cambiando. Está cambiando uno ya, en la forma como de vivir”.

En el otro grupo, las respuestas fueron en el siguiente sentido:

- Focal 2: “Que las mujeres ahorita ya no aguantan nada”.
- Focal 2: “Y sí cierto, yo creo que unu se detenía porque le daba harta pena peru orita la chamaquilla más joven ni pena le da. Ya son más...”

De esta manera, se puede afirmar que respecto a los roles que desempeñan en la dinámica familiar, las esposas de migrantes, antes y durante la migración del esposo, algunos se conservan, debido a la ideología que se maneja en la comunidad, mientras que otros se modifican en función de las características particulares de las mujeres y de las necesidades domésticas, incluso surgen roles nuevos, en razón de los cambios en las condiciones migratorias y las circunstancias locales de trabajo.

CONCLUSIONES

Al comenzar la presente investigación, se enunciaron ocho objetivos particulares, que permitieron la obtención de los resultados, para que finalmente se pudiera dar respuesta a la pregunta de investigación.

En el primer objetivo particular, se planteó definir el concepto de roles de género, este se logró mediante tres definiciones que se pueden observar en el capítulo 1. De manera específica, se citó a Rocha y Díaz-Loving (2012), ya que se consideró la definición más adecuada para la investigación, en ella se menciona que los roles de género son el conjunto de expectativas y comportamientos realizados por el individuo de acuerdo con la posición social determinada, esto se asemeja al ambiente de la actuación, en el cual existen papeles que son representados por los actores.

El segundo objetivo particular se cumplió al describir las teorías de adquisición de los roles de género en el capítulo 1, mismas que comprendieron las teorías biológicas, los modelos cognitivo-evolutivos, modelos del procesamiento de la información: el esquema de género, teoría del aprendizaje social, la teoría del rol social, así como la teoría de la interacción simbólica.

El objetivo particular número 3 se cumplió al exponer los roles contemporáneos de los hombres y mujeres en México en el capítulo 1. De este capítulo se retomaron los conceptos de las dimensiones de los roles contemporáneos, las cuales permitieron

organizar las categorías y subcategorías de las evidencias encontradas en el trabajo de campo.

El objetivo particular número 4 se alcanzó en el momento que fue definido el fenómeno de la migración en el capítulo 2, como una acción colectiva que tiene su origen en el cambio social, que repercute a toda la sociedad, tanto en las áreas de salida como en las de llegada.

El objetivo particular número 5 se cumplió en el capítulo 2, al mencionar los tipos de migración como es la interna, en la cual las personas cambian de residencia dentro de su país de origen, dentro de esta se encuentra la migración del campo a la ciudad, del campo a otro campo y de la ciudad al campo; también la migración externa, en la cual la persona sale de su país de origen, en esta se encuentra la migración política, económica, temporal y permanente.

El objetivo particular número 6 se alcanzó al identificar las consecuencias de la migración en la dinámica familiar en el capítulo 2. Por mencionar algunas de ellas: las esposas complementan el gasto familiar, lo cual años anteriores no se hacía; la mujer queda como cabeza de la familia, la presencia del padre en la familia es muy poca, la mujer se queda con la responsabilidad de estar frente de la familia, para lo cual intenta desempeñar los roles como mujer y como hombre, con la finalidad de llenar el vacío que dejó el padre; el hombre sigue conservando un rol que tiene gran peso social, ser la persona que toma las decisiones y su presencia tiene un gran peso en la familia, aun cuando físicamente se encuentra ausente.

Los objetivos particulares 7 y 8 que implicaron la clasificación de los roles desempeñados por las esposas de migrantes de la comunidad de la Palma, municipio de Ario de Rosales, antes y durante la migración del esposo, se alcanzaron mediante la identificación de la información obtenida de las entrevistas y los grupos de enfoque. Los nombres de las categorías y subcategorías se hicieron de acuerdo con el fundamento teórico de Rocha y Díaz-Loving (2012) que se encuentra en el capítulo 1 y la lectura interpretativa de los datos en el capítulo 3.

Una vez cumplidos los objetivos particulares, se puede confirmar que se cumplió el objetivo general de la presente investigación, ya que se siguió un orden establecido respecto a los objetivos para llegar a analizar los roles que desempeñan en la dinámica familiar las esposas de migrantes antes y durante la migración del esposo, de la comunidad de la Palma de Altamira, municipio de Ario de Rosales, Michoacán, México.

A partir de las categorías sobre los roles desempeñados por las esposas de migrantes antes y después de la migración del esposo, se concluye que las mujeres esposas de migrantes de esta comunidad en particular, antes de que el esposo emigre a Estados Unidos, desempeñan roles dentro del área de pareja, particularmente el rol expresivo de pareja, que está relacionado con la muestra de afecto y atención al esposo, rol que se ve modificado una vez que el cónyuge emigra y que se expresa en obediencia por parte de la esposa al marido, en el caso de las mujeres que mantienen comunicación todavía por teléfono con sus consortes.

Sobre los roles en la categoría del área del hogar y la familia, antes de que el esposo emigre, la esposa desempeña particularmente el rol doméstico y el expresivo maternal, mientras que el rol instrumental dominante, que se refiere al ejercicio de poder dentro de la familia, así como el establecer reglas y la toma de decisiones importantes, se ve notablemente modificado hasta el momento en que la mujer queda al frente de la dinámica familiar, una vez que el esposo emigra.

En cuanto a la categoría de los roles en el contexto laboral antes de la migración del esposo, las mujeres participantes realizan algunas actividades como parte de apoyar a su esposo en las labores agrícolas o del hogar; este rol se ve modificado una vez que la mujer se queda al frente como responsable de la familia, lo que además tiene un impacto importante en el caso de las mujeres que sido abandonadas por el esposo y desempeñan el rol de proveedoras para su familia.

Una vez que el esposo se va, algunas participantes realizan trabajos agrícolas como lo hacían sus esposos: una de ellas se dedica a la venta de pan, algunas otras al trabajo doméstico, lo cual también aumenta su trabajo, por un lado, en su rol de madre, el doméstico y el hecho de salir a trabajar.

Sobre la categoría de los roles en el área de las relaciones interpersonales, esta se modifica a partir de la migración, ya que al irse el esposo, la mujer visita a su familia, así como también se queda al cuidado de sus suegros o familiares ya ancianos del esposo.

En la categoría de los roles social-afiliativo laboral este rol no es desempeñado por las parejas de migrantes cuando el esposo se va, ya que al no estar el esposo, la mujer cuida su imagen como esposa, y por presión social que ejerce la comunidad en cuanto a las expectativas de lo que “debe ser” una mujer.

A partir de estas conclusiones, es de suma importancia abordar el impacto psicológico que tienen los costos emocionales de las participantes, en relación con la migración y el desempeño de los diferentes roles como madres y padres, impacto que es muy importante y se refleja en sentimientos de tristeza, coraje, la preocupación por la crianza y educación de los hijos, todos ellos causados por la ausencia del esposo, por la falta de comunicación con este, en los casos de completo abandono; estos sentimientos están aún más presentes y son expresados por las mujeres.

También hay un impacto en las relaciones de desigualdad respecto al poder, debido a una cultura machista, a la falta de educación escolar de ellas, esto tiene una repercusión importante en su desarrollo personal y bienestar psicológico, lo que les lleva a manifestar su inconformidad ante su situación como mujeres, esposas y madres.

Es por esto que se plantea la siguiente propuesta de intervención para finalizar la investigación:

En México, existen actualmente, instituciones se encuentran sumamente interesadas en la investigación e intervención en comunidades rurales, desde una

perspectiva de género y migración, principalmente en dar a conocer las distintas realidades que vive la mujer que se queda, con el propósito de crear y proporcionar herramientas que les permiten a estas esposas cambiar su situación de vida. Buscan incentivar la participación activa de la mujeres mexicanas esposas de migrantes.

Específicamente dentro del contexto en Michoacán, instituciones importantes como La Universidad Iberoamericana, el Colegio de Michoacán, el Instituto para las Mujeres en la Migración, AC (IMUMI), están comprometidas en abordar este tipo de problemáticas sociales. Es necesario proponer la presente investigación como herramienta que permita acercarse a esta comunidad que necesita ser conocida, ya que las mujeres necesitan ser escuchadas.

Es necesario implementar políticas públicas dentro del área de la salud mental, diseñar talleres como una forma de empoderamiento, no solo desde un aspecto económico, sino como un recurso que les permita la socialización con otras mujeres, esto sustentado con talleres de costura en la comunidad indígena de Sevina, municipio de Nahuatzen, Michoacán, el cual fue creado por la Universidad Iberoamericana, a partir de la experiencia de una mujer de la comunidad. Ella menciona que el asistir al taller le ha cambiado, porque anteriormente solamente se dedicaba al hogar, ahora ha convivido más con otras mujeres de la misma comunidad, comparten no solamente el trabajo, sino también algún refrigerio o galletas, lo cual también les facilita el trabajo.

De acuerdo con Urbano (mencionado por el Canal Once; 2015), Coordinador del Programa de Asuntos Migratorios de la Universidad Iberoamericana, refiriéndose

al trabajo de las mujeres en la comunidades, indica que ellas no necesitan ser enseñadas, necesitan ser acompañadas, porque son mujeres muy capaces, porque tienen el potencial latente, únicamente necesitan un pequeño incentivo para salir adelante.

Así también Espinosa (citada por el Canal Once; 2015), Coordinadora de Apoyo a Familias Transnacionales del Instituto para la Migración, A.C. (IMUMI), estos programas benefician a las mujeres emocionalmente, porque les ayuda a recuperar su autoestima, a que se sientan autosuficientes a través de estos proyectos, asimismo, indica que el Colegio de Michoacán ha creado un modelo de promotoras para la salud emocional de las pequeñas comunidades, lo cual las empodera no solamente individualmente, en cuanto a su proceso, sino también empodera a la misma comunidad.

Según Lagarde (2005), la mujer está cautiva por el miedo que tiene a cambiar, porque implica dejar de ser mujer de la única forma que conoce. De acuerdo con lo anterior, es importante considerar otros medios que ayuden en estos procesos de transformación de roles de género, que se ven desafiados por el fenómeno migratorio.

BIBLIOGRAFÍA

Alba, Francisco; Castillo, Miguel Ángel; Verduzco, Gustavo. (2010)
Migraciones internacionales.
El Colegio de México. México, D.F.

Amaya Serrano, Mariano. (1988)
Sociología General.
McGraw-Hill/Interamericana de México, S.A de C.V. México, D.F

Bedolla Ávila, Mayra Fabiola; Ceja Fernández Alejandra. (2010)
Las mujeres esposas de migrantes, su sexualidad y sus emociones: caso
Huandacareo, Michoacán.
Tesis inédita de la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San
Nicolás de Hidalgo. Morelia, Michoacán, México.

Castles, Stephen; Miller, Mark J. (2004)
La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo
moderno.
Universidad Autónoma de Zacatecas. Secretaría de Gobernación. Instituto Nacional de
Migración. Fundación Colosio. Miguel Ángel Porrúa, Librero-Editor. México, D.F.

Díaz-Loving, Rolando. (2008)
Etnopsicología mexicana. Siguiendo la huella teórica y empírica de Díaz Guerrero.
Editorial Trillas. México.

Díaz-Loving, Rolando; Rivera Aragón, Sofía. (2010)
Antología psicosocial de la pareja. Clásicos y contemporáneos.
Universidad Nacional Autónoma de México. Miguel Ángel Porrúa Librero-Editor.
México, D.F

Díaz-Loving, Rolando; Rivera Aragón, Sofía; Reyes Lagunes, Isabel. (2012) La
Psicología Social en México. Volumen XIV.
Editorial AMEPSO. Monterrey, México.

Geldstein, Rosa; Schufer, Marta. (2011)
Problemas actuales de salud reproductiva, familia, género y sexualidad. La
investigación social de la diversidad.
Editorial Biblos. Buenos Aires, Argentina.

Hernández Sampieri, Roberto; Hernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar.
(2010)
Metodología de la Investigación. Quinta edición.
McGraw-Hill/Interamericana, S.A de C.V. Perú.

Jelin, Elizabeth; Feijó, María del Carmen. (1989)
Trabajo y familia en el ciclo de vida femenino: el caso de los sectores populares de Buenos Aires.
Colección CEDES-HVMANITAS. Buenos Aires, Argentina.

Kassin, Saul; Fein, Steven; Markus Rose, Hazel. (2010) Psicología Social. Séptima edición.
Cengage Learning Editores, S.A de C.V. México, D.F

Lagarde de los Ríos, Marcela. (2005)
Los cautiverios de las mujeres, madresposas, monjas, putas y locas. Cuarta edición.
Universidad Nacional Autónoma de México. México, D.F

López Castro, Gustavo. (1986)
La casa dividida. Un estudio de caso sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano.
Coedición de El Colegio de Michoacán y Asociación Mexicana de Población, A.C (AMEP). Zamora, Michoacán, México.

Masters, William H.; Johnson, Virginia E.; Kolodny, Robert C. (1997)
La sexualidad humana. Volumen II. Primera reimpression.
Editorial Grijalbo. Barcelona, España.

Mejía Arauz, Rebeca; Sandoval, Sergio Antonio. (1998)
Tras las vetas de la investigación cualitativa. Perspectivas y acercamientos desde la práctica.
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Tercera reimpression. Tlaquepaque, Jalisco, México.

Organización Panamericana de la Salud; Organización Mundial de la Salud. (2000)
Promoción de la Salud Sexual. Recomendaciones para la acción.
Editorial Antigua Guatemala, Guatemala.

Rocha Sánchez, Tania Esmeralda; Díaz-Loving, Rolando. (2012) Identidades de género, más allá de cuerpos y mitos.
Editorial Trillas. México.

Salgado Ulloa, Silvia Alejandra. (2011)
La relación que existe entre el autoconcepto y el rol que juega cada miembro dentro de un grupo artístico.
Tesis inédita de la Escuela de Psicología. Universidad Don Vasco, A.C. Uruapan, Michoacán, México.

Victoria Martínez, Laura Elena. (2014)
Factores que influyen en las mujeres para permanecer en situación de violencia.
Tesis inédita de la Escuela de Psicología. Universidad Don Vasco, A.C. Uruapan Michoacán, México.

HEMEROGRAFÍA

ANFER. (1982)

“La mujer en el sector campesino”

Única Edición. México, D.F

ANFER. (1985)

“La mujer como ama de casa”

Segunda Edición. México, D.F.

Bermúdez Sánchez, Roberto. (2008)

“La migración: una constante nacional y universal. Algunas causas y consecuencias”.

Escuela Nacional de Trabajo Social. Universidad Nacional Autónoma de México. México, D.F.

Chávez Carapia, Julia del Carmen. (2004)

“Perspectiva de género”.

Escuela Nacional de Trabajo Social. Universidad Nacional Autónoma de México. Plaza y Valdés, S.A de C.V. México, D.F.

Chávez Carapia, Julia del Carmen. (2005)

“Trabajo doméstico”.

Escuela Nacional de Trabajo Social. Universidad Nacional Autónoma de México. Plaza y Valdés, S.A de C.V. México, D.F México, D.F

MESOGRAFÍA

Acosta Reveles, Irma Lorena. (2011)

“Mujeres en el medio rural: conflictos tradicionales, prácticas emergentes y horizontes”
<http://www.eumed.net/libros-gratis/2011f/1143/index.htm>

Aguilar Montes de Oca, Yessica Paola; Valdez Medina, José Luis; González-Arratia López-Fuentes, Norma Ivonne; González Escobar, Sergio. (2013)

“Los roles de género de los hombres y las mujeres en el México Contemporáneo”
Enseñanza e investigación en psicología. Vol. 18, núm. 2: 207-224 julio-diciembre.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29228336001>

Aruj S., Roberto. (2008)

“Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica”
Papeles de Población. Vol. 14, núm. 55, enero-marzo, 2008, pp. 95-116.

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Universidad Autónoma del Estado de México. México.

<http://www.redalyc.org/pdf/112/11205505.pdf>

Baltazar González, Sonsoles. (2003)

“Migración Paterna, ¿Cambio de roles en la familia?”

Estudios sobre las familias. Vol. 2.

http://sistemadif.jalisco.gob.mx/apps/ceninf/centro_de_informacion/FAMILIA/Migracion_paterna_cambio_de_rol_en_la_familia_SONSOLES_BALTAZAR_GONZALEZ_DIF_JALISCO.pdf

Cabrera Mora, Lucia; Rivera Heredia, María Elena. (2013)

“La Dinámica Familiar ante la Migración y la Discapacidad en un Contexto Semirural”.

Revista CIMEXUS. Vol. VIII, No.1. Enero - Junio 2013.

http://www.academia.edu/7219065/La_din%C3%A1mica_familiar_ante_la_migraci%C3%B3n_y_la_discapacidad_en_un_contexto_semirural

Canal Once. (2015)

“Diálogos en confianza (Familia) - Cómo se vive la migración en la familia”.

Coordinadora de Apoyo a Familias Transnacionales del Instituto para la Migración, A.C (IMUMI). Programa Diálogos en Confianza.

<https://www.youtube.com/watch?v=PWvoiWL-xW0>

Díaz Barriga, Erandi de Jesús; Díaz-Chávez, Stephanie Anai; Rivera-Heredia, María Elena. (2014)

“Cambios en el rol de mujeres indígenas con esposos migrantes: Puácuaro, Michoacán”.

Volumen 10, número 2. Julio-Diciembre 2014. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia, Michoacán. México.

http://www.academia.edu/9185987/Cambios_en_el_rol_de_las_mujeres_ind%C3%A9genas_con_esposos_migrantes_Pu%C3%A1cuaro_Michoac%C3%A1n

Durán González, Atene. (2007)

“Mujeres afectadas por el fenómeno migratorio en México”.

Instituto Nacional de las Mujeres. México.

http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100912.pdf

Esquivel Leyva, Manuel de Jesús. (2008)

“La migración de los trabajadores mexicanos a los Estados Unidos de América”.

Acervo de la biblioteca Jurídica Virtual de Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.

<http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?l=2993>

Fernández Guzmán, Eduardo. (2008)

“Desarrollo y migradólars para la gestión comunitaria en tiempos de lo local: el caso de los impactos económicos y socioculturales en Huandacareo, Michoacán”.

Ide@s Concyteg, Año 3, Núm. 34, 7 de abril de 2008.

http://concyteg.gob.mx/ideasConcyteg/Archivos/34112008_DES_MIGRADOLARES_GEST_COMUN_TIEMPOS_GLOCAL.pdf

Foro-mexico.com. (2016)

“Información de Palma de Altamira (Palma de Juárez) (Ario)”

<http://www.foro-mexico.com/michoacan-de-ocampo/palma-de-altamira-palma-dejuarez/mensaje-208435.html>

Fritz Horzella, Heidi. (1999)

“Mujeres rurales y sus representaciones de la realidad: un acercamiento a la construcción de la identidad de género femenina”.

Revista Austral de Ciencias Sociales. 109-119. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Austral de Chile.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=45900307>

Garnier Navarro, Juan Carlos. (2013)

“Migración y pobreza en México.”

Artículo de la Facultad de Negocios. Universidad Anáhuac México Sur.

http://ols.uas.mx/fen/gestione/Desp_Arts.asp?titulo=561

Herranz Ybarra, Pilar; Sierra García, Purificación. (2007)

“Psicología Evolutiva II: Desarrollo Social UNED”.

Universidad a Distancia España.

<https://eduso.files.wordpress.com/2008/06/psic-del-des-ii-cuat-07-08-c-ortigosa.pdf>

Herrera Santi, Patricia. (2000)

“Rol de género y funcionamiento familiar”.

Rev. Cubana Med. Gen. Integr. 2000; 16 (6):568-73.

http://www.bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol16_6_00/mgi08600.pdf

Jolly, Susy; Reeves, Hazel. (2005)
“Género y migración. Informe general”.
Publicación de la serie Canasta Básica. Bridge Development- gender.
Institute of Development Studies, University of Sussex. Reino Unido.
http://www.eldis.org/vfile/upload/4/document/1105/Migration_OR_Spanish1.pdf

Lagarde, Marcela. (1996)
“El género. La perspectiva de género”.
Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia.
Editorial Horas y HORAS.
<http://www.iberopuebla.edu.mx/tmp/cviolencia/genero/consulta/lagarde.pdf>

México.PueblosAmerica.com. (s/f)
“Palma de Altamira (Palma de Juárez)”.
<http://mexico.pueblosamerica.com/i/palma-de-altamira-palma-de-juarez/>

Mora Peña, Vianey Guadalupe; Morales Talavera, Tamara Libertad; Caballero Díaz, Pedro; Rivera-Heredia María Elena. (2013)
“Migración del cónyuge: análisis de los recursos psicológicos de mujeres michoacanas”.
Uaricha Revista de Psicología, 10(21), 44-55 (enero-abril, 2013).
Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
http://www.revistauaricha.umich.mx/Articulos/uaricha_1021_044-055.pdf

Polanco Hernández, Graciela; Jiménez Caracoza, Nayeli. (2006)
“Familias Mexicanas Migrantes: Mujeres que Esperan...”
Psicología Iberoamericana, vol. 14, núm. 2, diciembre, 2006, pp. 53-56,
Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. México.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133920321007>

OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN

Entrevista a Abigail Juárez, originaria de la comunidad de La Palma de Altamira, 12 de abril de 2014.

ANEXO 1

Entrevista “Ireta”

Fecha: _____

Lugar: La Palma de Altamira, Municipio de Ario de Rosales, Michoacán, México

Nombre de la entrevistadora: Itzy Alejandra Ángel Díaz

Seudónimo de la persona entrevistada: _____

Categoría	Indicadores	Preguntas
1. Roles masculinos “Representaciones generalizadas”.	Percepción de los roles de género	1. ¿Cómo debe ser un hombre? 2. ¿Cómo debe ser un esposo? 3. ¿Cómo debe ser un padre?
2. Roles femeninos “Representaciones generalizadas”.	Percepción de los roles de género	4. ¿Cómo debe ser una mujer? 5. ¿Cómo debe ser una esposa? 6. ¿Cómo debe ser una madre?
3. Roles masculinos “Representaciones cotidianas”.	Percepción de los roles de género	7. ¿Qué tiene que hacer un hombre? 8. ¿Qué tiene que hacer un esposo? 9. ¿Qué tiene que hacer un padre?
4. Roles femeninos “Representaciones cotidianas”.	Percepción de los roles de género	10. ¿Qué tiene que hacer una mujer? 11. ¿Qué tiene que hacer una esposa? 12. ¿Qué tiene que hacer una madre?

Categoría	Indicadores	Preguntas
5. Roles de género y migración	Roles del esposo antes de la migración.	13. ¿Qué hacía su esposo antes de emigrar?
	Roles de la esposa antes de la migración del esposo.	14. ¿Qué hacía usted antes de que su esposo emigrara?
	Roles del esposo durante la migración.	15. ¿Qué actividades hace su esposo ahora que emigró? 16. ¿Qué actividades de las que hacía aquí en la comunidad sigue haciendo su esposo allá? ¿De qué manera las hace ahora?
	Roles de la esposa durante la migración del esposo.	17. Ahora que su esposo se ha ido, ¿qué le toca hacer a usted? 18. ¿Qué actividades de las que hacía cuando estaba su esposo, sigue haciendo usted? 19. ¿De qué manera las hace? 20. ¿Han cambiado, cómo?

Categoría	Indicadores	Preguntas
6. Formación de género	Conocer cómo aprendieron lo que debe y tiene que ser un hombre y una mujer	21. ¿De qué manera aprendió usted lo que debe ser y hacer un hombre? 22. ¿De qué manera aprendió usted lo que debe ser y hacer una mujer?

ANEXO 2

Entrevista “Ireta” (Adaptada a grupo focal)

Fecha: _____

Lugar: La Palma de Altamira, Municipio de Ario de Rosales, Michoacán, México

Nombre de la entrevistadora: Itzy Alejandra Ángel Díaz

Grupo focal: _____

Categoría	Indicadores	Preguntas
1. Roles masculinos “Representaciones generalizadas”.	Percepción de los roles de género	1. En esta comunidad, ¿cómo creen ustedes que deben ser los hombres? 2. En esta comunidad, ¿cómo creen ustedes que deben ser los esposos? 3. En esta comunidad, ¿cómo creen ustedes que deben ser los papás?
2. Roles femeninos “Representaciones generalizadas”.	Percepción de los roles de género	4. En esta comunidad, ¿cómo creen ustedes que deben ser las mujeres? 5. En esta comunidad, ¿cómo creen ustedes que deben ser las esposas? 6. En esta comunidad, ¿cómo creen ustedes que deben ser las mamás?
3. Roles masculinos “Representaciones cotidianas”.	Percepción de los roles de género (Lanzar las 3 preguntas por etapas, indicando el orden para facilitar su opinión)	7. En esta comunidad, ¿qué creen ustedes que tienen que hacer los hombres? 8. En esta comunidad, ¿cómo creen ustedes que tienen que hacer los esposos?
		9. En esta comunidad, ¿cómo creen ustedes que tienen que hacer los papás?

<p>4. Roles femeninos “Representaciones cotidianas”.</p>	<p>Percepción de los roles de género</p>	<p>10. En esta comunidad, ¿qué creen ustedes que tienen que hacer las mujeres? 11. En esta comunidad, ¿qué creen ustedes que tienen que hacer las esposas? 12. En esta comunidad, ¿qué creen ustedes que tienen que hacer las madres?</p>
---	--	---

<p>Categoría</p>	<p>Indicadores</p>	<p>Preguntas</p>
<p>5. Roles de género y migración</p>	<p>Roles del esposo antes de la migración.</p>	<p>13. ¿Qué hacen los hombres antes de que se vayan a Estados Unidos?</p>
	<p>Roles de la esposa antes de la migración del esposo.</p>	<p>14. Y las mujeres, ¿qué hacen cuando ellos todavía no se van?</p>
	<p>Roles del esposo durante la migración.</p>	<p>15. ¿A qué se dedican los hombres que se van, en qué trabajan? 16. ¿Qué de lo que hacían aquí o de lo que trabajan aquí siguen haciendo allá? 17. ¿De qué manera lo hacen?</p>
	<p>Roles de la esposa durante la migración del esposo.</p>	<p>18. Una vez que se van, ¿qué les toca hacer a ustedes o a las mujeres aquí? 19. ¿Qué de las cosas que ellos hacían aquí, las mujeres hacen ahora?</p>

		<p>20. ¿De qué manera las hacen?</p> <p>21. ¿Han cambiado las maneras de hacerlas, cómo?</p>
--	--	--

Categoría	Indicadores	Preguntas
6. Formación de género	Conocer cómo aprendieron lo que debe y tiene que ser un hombre y una mujer	<p>21. ¿De qué manera creen ustedes que aprenden lo que debe ser un hombre?</p> <p>22. ¿De qué manera creen ustedes que aprenden lo que debe hacer un hombre?</p> <p>23. ¿De qué manera creen ustedes que aprenden lo que debe ser una mujer?</p> <p>24. ¿De qué manera creen ustedes que aprenden lo que debe hacer una mujer?</p>

ANEXO 3

Consentimiento informado para participar en un estudio de investigación psicológica

La Palma de Altamira, Municipio de Ario de Rosales, Michoacán, México.

Fecha: _____

La presente investigación en ejecución por la estudiante Itzy Alejandra Ángel Díaz, de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco A.C., de Uruapan, Michoacán, pretende conocer los roles que desempeñan las esposas de migrantes de la comunidad de la Palma de Altamira, municipio de Ario de Rosales, Michoacán, México, en la dinámica familiar a partir de la migración del cónyuge a Estados Unidos.

Los beneficios que traerá esta investigación a la comunidad será conocer los roles que asumen las mujeres esposas de migrantes de la comunidad en la dinámica familiar, a partir de la migración del cónyuge a Estados Unidos.

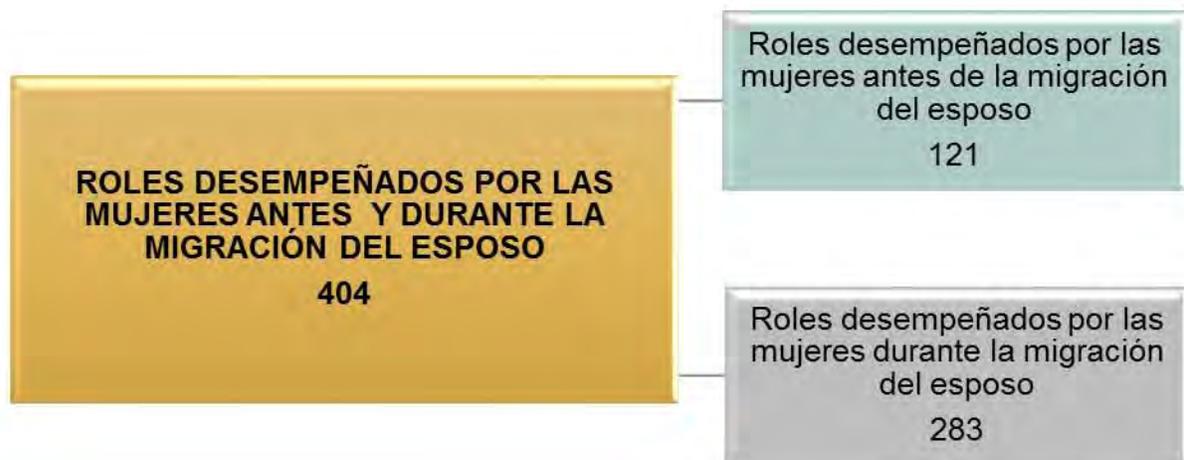
Yo, _____
he leído y comprendido la información anterior y mis preguntas han sido respondidas de manera satisfactoria. He sido informado y entiendo que los datos obtenidos en el estudio pueden ser publicados o difundidos con fines científicos, respetando siempre mi anonimato. Acuerdo en participar en este estudio de investigación.

Atentamente

Nombre y firma de la participante

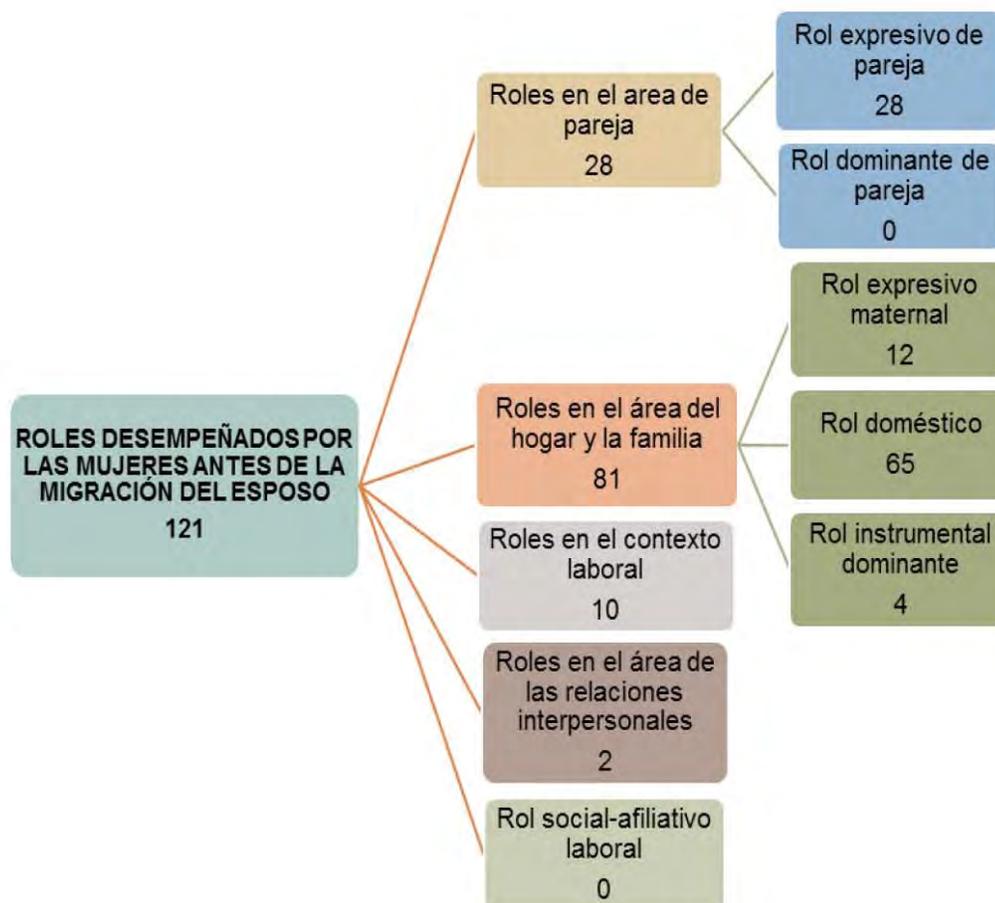
ANEXO 4

Esquema general sobre los roles desempeñados por las mujeres antes y durante la migración del esposo



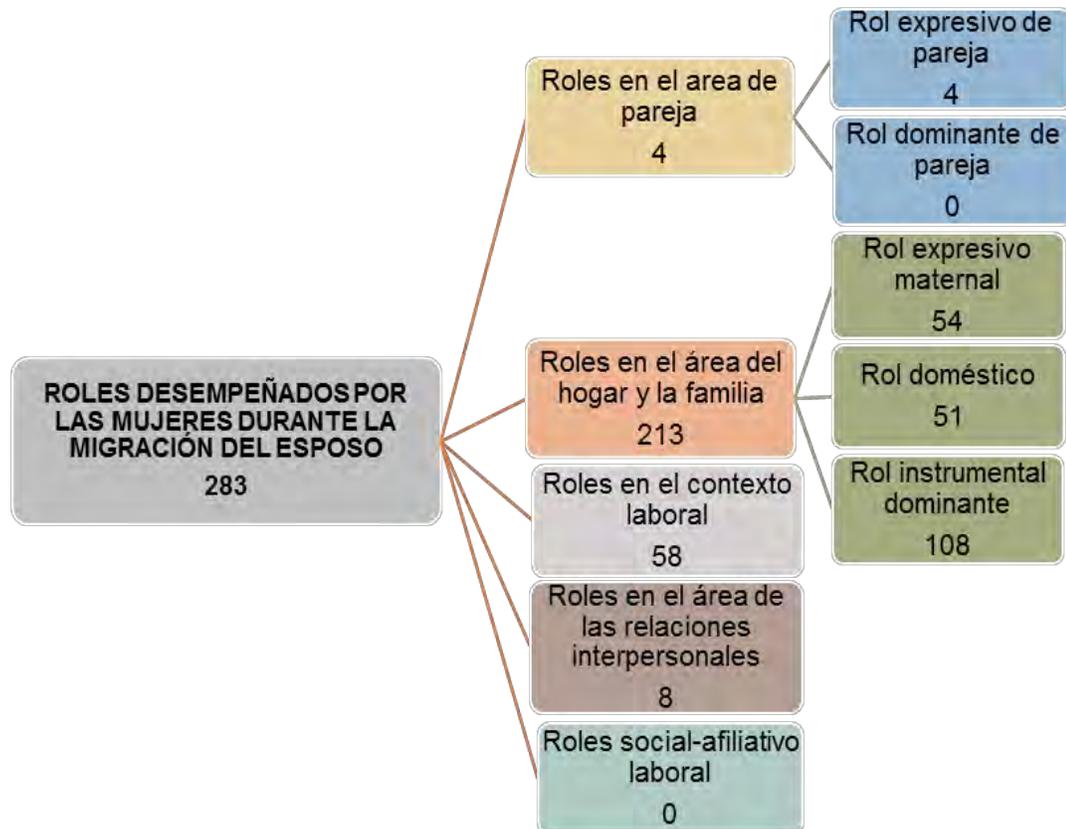
ANEXO 5

Esquema sobre los roles desempeñados por las mujeres antes de la migración del esposo.



ANEXO 6

Esquema sobre los roles desempeñados por las mujeres durante la migración del esposo.



ANEXO 7

Palma de Altamira, municipio de Ario de Rosales, Michoacán, México.

